

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Los nuevos enfoques de la masculinidad y feminidad en una relación de pareja hombre-mujer

Autor: María de los Ángeles López Ortega

**Tesis presentada para obtener el título de:
Maestra en Psicoterapia humanista**

**Nombre del asesor:
María Inés Gómez del Campo del Paso /
María de Lourdes Vargas Garduño**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.

Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/).



**LOS NUEVOS ENFOQUES DE LA MASCULINIDAD
Y FEMINIDAD EN UNA RELACIÓN DE PAREJA
HOMBRE-MUJER**

Tesis que para obtener el título de

MAESTRA EN PSICOTERAPIA HUMANISTA

Presenta:

MARÍA DE LOS ANGELES LÓPEZ ORTEGA

Asesoras:

**Mtra. María Inés Gómez del Campo del Paso
Mtra. María de Lourdes Vargas Garduño**

RVOE MAES-9407001 CLAVE 16PSU0017N
MORELIA, MICHOACAN, FEBRERO 2007

Agradezco y dedico esta tesis a todas las personas que colaboraron
en la realización de ésta:

A mis padres y hermanos

A mis asesoras Inés y Lulú

A los participantes del estudio: Edgar H., Bárbara, Manuel, Liz, Edgar
A., Alejandra, Gerardo R., Amelia, Francisco, Sandra, Gerardo P.,
Celia, Luis, Mónica, César y Nadia.

A mis amigas Sandra y Rocío.

A mis compañeras de la maestría: Celia, Bárbara, Gaby, Tamara,

Ithzel ,Kenya y Liz

A Araceli Martínez

A Minerva Herrejón

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
1.1. Planteamiento del problema	8
1.2. Justificación	8
1.3 Supuestos	11
1.4 Objetivo General	11
1.5 Objetivos Particulares	11
1.6. Alcance	12
1.7. Limitaciones	12
2. MARCO TEÓRICO	13
2.1. Hacia una definición de la pareja	13
2.2. El género y la pareja	16
2.3. La nueva masculinidad	21
2.4. La nueva feminidad	24
2.5. Elección de Pareja	28
2.5.1. El enamoramiento y el amor en la pareja	31
2.5.2. Etapas en una relación de pareja	33
2.5.3. Errores y disfunciones más comunes en una relación de pareja	35
2.6 El reto de las nuevas parejas en una relación de noviazgo y de matrimonio	40
3. METODOLOGÍA	43
3.1. Tipo de estudio	43
3.2. Método empleado	44
3.3. Sujetos	45

3.4. Estrategias	48
4. TRABAJO DE CAMPO	48
4.3. Análisis del discurso	48
4.3.1. Categoría análisis de la situación de la pareja	50
4.3.1.1 Significado de la pareja	50
4.3.1.2 Ideas sobre las ventajas de la soltería	60
4.3.1.3 Las expectativas de la pareja ideal	66
4.3.2. Categoría diferencias laborales entre hombres y mujeres	73
4.3.2.1 Relaciones con el jefe o jefa desde el género	73
4.3.2.2 Apreciación sobre el sueldo y las condiciones de trabajo	78
4.3.3. Valores y educación recibidos en cuando la familia de origen	81
4.3.3.1. Tareas domésticas	81
4.3.3.2 Discursos sobre el área laboral	93
4.3.4. Roles	99
4.3.4.1. Roles de Proveedor	99
4.3.4.2. Opinión sobre los estereotipos de emociones del varón	104
4.3.4.3. Opinión sobre estereotipos acerca de la independencia y la agresividad de la mujer	110
4.3.4.4. Los detalles y la caballerosidad	115
5. CONCLUSIONES	126
6. BIBLIOGRAFÍA	133

7. ANEXO

138

Guía para la entrevista semiestructurada

INTRODUCCIÓN

Para obtener el título de Maestra en Psicoterapia Humanista se presenta, la tesis titulada: “Los nuevos enfoques de la masculinidad y feminidad en una relación de pareja hombre-mujer”.

La idea de este estudio surgió al observar las relaciones de pareja de amigos y conocidos y compararlas con la relación de mis padres, de mis tíos y las de mis abuelos y después de haber leído varios libros en los que se hablaba de los cambios de roles que el hombre y la mujer han experimentado en sus relaciones de pareja y las consecuencias que han tenido en sus vidas. Es por eso que decidí realizar una investigación sobre el cambio de roles en la pareja de profesionistas morelianos jóvenes.

La introducción de la mujer en el campo laboral ha supuesto el cambio de roles en todos los miembros de la familia. A ello contribuye también la evolución económica, cultural y política de la sociedad mexicana.

Anteriormente de los hombres dependía el sustento de toda la familia a cambio de que las esposas mantuvieran la casa limpia y de que se encargaran de la educación de los hijos. Las mujeres nacidas a finales de la década de los cincuenta y en los años sesenta accedieron a la universidad, dándose las condiciones necesarias para que pudieran ocupar puestos de trabajo similares a sus hermanos varones. Es así como la mujer incursionó en el mercado laboral. (Fuentes, 2000)

Los varones también han tenido cambios en sus roles: para ser un hombre de hoy en día, debe ser un profesional de éxito, protector de la familia, competitivo en la empresa, sin dejar de ser tierno, sensible y atento, comprensivo con la problemática femenina y mostrarse siempre fuerte e invencible, pero sin ser agresivo (Fuentes, 2000)

Las mujeres y los hombres entrevistados que colaboraron en este estudio cuentan cómo han repercutido los cambios de roles en sus relaciones de pareja. Se abordaron temas como el significado de la pareja, los valores y educación dados por su familia de origen, los roles, y el trabajo en cuanto al género.

Para la realización de este trabajo, lo estructuré en cuatro apartados generales: marco teórico, la metodología, el trabajo de campo y las conclusiones.

El marco teórico se integra por seis temas principales: la definición de la pareja, el género y la pareja, la nueva masculinidad, la nueva feminidad, la elección de pareja y el reto de las nuevas parejas. Estos temas constituyen la base sobre la cual se realizó esta tesis.

En la metodología se explica el tipo de estudio, el método empleado para la realización de la investigación, las estrategias, los procedimientos y los 16 sujetos que participaron en el estudio: 8 hombres (4 con pareja y cuatro sin ella) y 8 mujeres (4 con pareja y 4 sin ella), a los que entrevisté quienes accedieron gustosos a compartir conmigo sus experiencias y a quienes les alegra que queden plasmadas en este estudio.

En el trabajo de campo explico el escenario, la recolección de los datos y el análisis de los discursos.

Y por último en las conclusiones se presenta un análisis que enlaza los objetivos de la investigación, con la teoría abordada y con los resultados obtenidos de las entrevistas.

Planteamiento del problema

¿Cómo viven los nuevos enfoques de la masculinidad y feminidad los hombres y las mujeres profesionistas morelianos en una relación de pareja?

Justificación

Siempre me ha interesado leer sobre las diferencias entre hombres y mujeres y sobre las relaciones de pareja. Éstas últimas se han modificado en los últimos años, debido al cambio de roles, principalmente desde que las mujeres se preparan mejor y le dan más importancia a su desarrollo profesional que a formar una familia.

Muchas mujeres ya no buscan tener una relación de pareja tradicional en donde ellas estén destinadas a la atención del hogar y de los hijos, mientras que los hombres trabajan, se desarrollan profesionalmente y mantienen a la familia. Las mujeres tienen ya un proyecto de vida al igual que los hombres.

La mujer trabaja tanto por la necesidad económica de recibir un sueldo y mantener a sus hijos y a ella misma, como también por la necesidad de encontrarle un sentido a su vida, de trascender y utilizar su preparación para obtener un crecimiento personal.

Los hombres ya no son vistos como los únicos proveedores, poco afectivos y autoritarios; ahora comparten su responsabilidad con las mujeres, pueden mostrar su afecto y su sensibilidad más libremente.

La relación de noviazgo también ha cambiado. Actualmente muchos jóvenes prefieren decir que “salen con alguien” o referirse a su pareja como su “chava”, “chavo”, “galán”, “pareja”, a referirse a su “novio” o “novia”. A muchos no les gusta la palabra noviazgo, les parece anticuada (Lammoglia, 2004).

Es por eso que para muchos jóvenes el noviazgo ha dejado de ser la etapa experimental en la que dos personas se relacionan para conocerse con miras a vivir juntos en el futuro; ahora lo ven como algo muy pasajero pero útil. Les sirve para tener con quien estar acompañados, ir a divertirse y tener relaciones sexuales.

La convivencia de las parejas se ha visto seriamente afectada por el aumento de divorcios y separaciones, producto de la mala comunicación, la falta de respeto y la intolerancia.

Considero que es muy importante la relación de pareja, pues ayuda a que un hombre y una mujer crezcan juntos como seres humanos. Es por eso que decidí realizar un trabajo

de investigación en donde analizaré cómo viven los nuevos enfoques de la masculinidad y la feminidad en una relación de pareja los hombres y las mujeres profesionistas morelianos.

Me interesa describir cómo vive una relación de pareja la mujer que sabe que no hizo una licenciatura para trabajar hasta casarse y después dejarla para dedicarse exclusivamente al hogar, sino que eligió una carrera que le gustaba sabiendo que ejercería su profesión para valerse por sí misma en el futuro. Pretendo investigar a esta mujer que no se casa simplemente por interés de que la mantengan y le den una posición, sino que busca sus propios logros. Asimismo busco describir cómo vive la relación el hombre que tiene una pareja profesionista. Quiero estudiar al varón que se enfrenta a mostrar su sensibilidad, a participar más en la educación de los hijos y en las tareas domésticas, que ya no es el único proveedor de la familia y que por lo tanto, comparte la toma de decisiones y el poder.

Con este trabajo de investigación deseo saber cómo se adaptan los profesionistas morelianos a los cambios de roles, cómo mantienen una relación de pareja funcional y cómo consiguen permanecer juntos. Asimismo, apliqué mis conocimientos adquiridos durante la Maestría en Psicoterapia Humanista para conocer y comprender a los profesionistas y describir cómo han logrado mantener su relación de pareja.

Para la realización de esta investigación, seguí una metodología cualitativa utilizando el método fenomenológico, a través de la técnica de entrevistas semiestructuradas. Trabajé con hombres y mujeres profesionistas morelianos, de 24 a 35 años de edad con y sin

pareja. Se eligieron personas con pareja, que llevaran una relación cuando menos de un año, y que consideren que su relación funciona adecuadamente. Analicé a estos profesionistas para explicar cómo viven en una relación de pareja la nueva masculinidad y feminidad y si no tienen pareja analizar si el cambio de roles que se viven en la actualidad condicionan la relación de pareja.

Supuestos

- El cambio de roles que se vive en la actualidad condiciona que se dé la relación de pareja.
- Existen prejuicios de los hombres hacia las mujeres profesionistas, y esto ocasiona que no fructifique la relación en una pareja estable.

Objetivo General

- Describir la experiencia de vida de hombres y mujeres profesionistas morelianos con respecto de los nuevos enfoques de la masculinidad y la feminidad en una relación de pareja.

Objetivos Particulares

- Recopilar y sistematizar opiniones obtenidas de experiencias de vida en una relación de pareja de los sujetos seleccionados para la presente investigación.

- Analizar si estos profesionistas han enfrentado el cambio de roles en una relación de pareja.
- Analizar si existen prejuicios o no hacia las mujeres profesionistas en una relación de pareja.
- Analizar cómo influyen los roles de las familias de origen en la construcción de la pareja actual.

Alcance de la investigación

El estudio se enfocó a recolectar datos que permitieran describir cómo viven los nuevos enfoques de la masculinidad y feminidad los hombres y las mujeres profesionistas morelianos de 24 a 35 años en una relación de pareja. Es por eso que se considera este trabajo como una investigación descriptiva, la que hizo posible conseguir el propósito mencionado.

Limitaciones del estudio

- Existen pocos estudios sobre el tema que no sean de divulgación pública.
- En las entrevistas muchas veces la gente dice lo que cree y no lo que hace.
- Las personas solteras algunas veces fantasean y eso podría restarle afectar los resultados del estudio.

MARCO TEÓRICO

En este apartado se analizaron las diferentes teorías, investigaciones y antecedentes que se consideran válidos para dar soporte y un marco de referencia a mi estudio.

Aunque los autores que abordé son en su mayoría de la psicología humanista como Jesús Miguel Martínez, Rubén González Vera, Horacio Jaramillo Loya, entre otros, he incluido también algunos de la corriente familiar sistémica como a Carmen Campo, Juan Linares, Virginia Satir y Marina Castañeda y algunos otros autores de otras corrientes, porque no se contradicen en principio y proporcionan más información sobre el tema.

El marco teórico lo abordé de la siguiente manera: primero analicé las definiciones de pareja, luego el género y la pareja, seguido de la descripción de la nueva masculinidad y la nueva feminidad, más adelante presenté el tema de la elección de la pareja, en donde se incluyen el enamoramiento y el amor, las etapas de una relación de pareja, los errores y las disfunciones más comunes en la pareja y por último hablé del reto de las nuevas parejas.

2.1 Hacia una definición de la pareja

Debido a que el trabajo se centra en el tema de la pareja, resulta indispensable comenzar este trabajo de investigación definiendo lo que significa.

La Real Academia de la Lengua Española (2001) define a la pareja como “Conjunto de dos personas, animales o cosas que tienen entre sí alguna correlación o semejanza, y especialmente el formado por hombre y mujer.”

Carmen Campo y Juan N. Linares (2002) definen a la pareja como:

“Dos personas procedentes de familias distintas, generalmente de diferente género, que deciden vincularse afectivamente para compartir un proyecto común, lo que incluye apoyarse y ofrecerse cosas importantes mutuamente, en un espacio propio que excluye a otros pero que interactúa con el entorno social”. (p. 11)

Una de las definiciones que considero más importantes sobre la pareja es la que da Virginia Satir (1991):

“Toda pareja tiene tres partes: tú, yo y nosotros; dos personas, tres partes, cada una de ellas significativa, cada una de ellas con una vida propia. Cada parte hace más posible a la otra. De este modo, yo te hago más posible a ti, tú me haces más posible a mí, y, juntos, nosotros hacemos más posible a uno y otro. La posibilidad de que el amor inicial siga floreciendo depende de que las personas hagan funcionar a las tres partes. El funcionamiento de estas tres partes es un aspecto de lo que denomino el proceso, mismo que tiene una importancia fundamental en el matrimonio.” (p. 158)

En esta definición se puede diferenciar bien como está formada una pareja y que todas las partes son igualmente significativas.

Para mí las características básicas para que una pareja funcione: compromiso, estabilidad, compañía, afecto, confianza, ternura, seguridad. Existen muchas más, pero las que menciono aquí me parecen indispensables.

Obviamente las parejas están en continuo crecimiento y no hay relación de pareja perfecta que posea todas las características de la relación ideal.

Para Martha Moreno (2004), la pareja se fundamenta en el grupo por la compañía, palabras y hacer del otro. La pareja es un proyecto de vida en común, y por ello los valores personales continuamente deben ser expresados a la otra persona, para que se pueda construir la escala de valores de la pareja, que, con el tiempo, se convierte en la escala de valores de toda la familia.

Según Horacio Jaramillo (2004), lo que más requiere la pareja para ser feliz y avanzar en el proyecto de vida en común, es sencillamente que vivan para calificar y remarcar lo positivo de uno y de otro sin darle mayor importancia a las fallas y a las limitaciones humanas. La pareja flexible sabe, por intuición o por estudio, que lo esencial en su relación es satisfacerse en sus necesidades mutuas y en un continuo reconocimiento común en espiral ascendente, a base de un perderse a uno mismo en el otro, para llegar a encontrarse en él. Esto es un negarse por amor al otro para recibir amor a manos llenas como respuesta

Para Rubén González, en su libro “Los Guerreros del Amor” (2004) dice lo verdaderamente importante no es contar con un compañero, sino establecer una relación de excelencia, ya que virtualmente cualquiera puede tener una pareja, por lo tanto no es

ningún mérito tenerla, sino el verdadero desafío consiste en construir una relación de primer nivel. Para este autor, el estilo de pareja igualitario se distingue en que tanto el hombre como la mujer encuentran su realización en las mismas esferas, sean económicas, profesionales, académicas, culturales, sociales o deportivas. Ambos pueden incursionar en terrenos anteriormente prohibidos o desalentados como la producción, la política, la cultura, en el caso de la mujer, o las tareas domésticas, parentales y afectivas en el caso del hombre. En este nuevo modelo ambos trabajan, colaboran en las tareas domésticas y comparten la educación y el cuidado de los hijos. Para este autor este es el único modelo que promueve una relación madura, toda vez que el poder está sustentado en el poder equitativo, en las responsabilidades compartidas, en las negociaciones justas, en la independencia equilibrada, en prerrogativas balanceadas, en la entrega recíproca. Es una relación horizontal en donde los dos están ubicados en la misma perspectiva, desde donde pueden multiplicar sinérgicamente su potencial.

2.2 El género en la pareja

Antes de iniciar a hablar del género, resulta importante definirlo; el psicólogo Alfonso Hernández (2005) dice que el género es aquello que diferencia culturalmente a los sexos, es decir lo no biológico, sino aquellas prácticas socioculturales que distinguen a los individuos en masculino y femenino; ésto evitará la confusión de lo que se conoce como "hombría" (sexo biológico) y lo que se conoce como masculinidad (género) que es de carácter histórico, socialmente construido e incorporados ambos factores en forma individual por el sujeto.

La educación de los niños, prácticamente desde la cuna, promueve distinciones

importantes entre la manera de sentir, expresar y manejar las emociones en niños y niñas. Existen innumerables ejemplos acerca de como es bien visto que las niñas lloren si se sienten tristes, pero no está bien visto que se enojen o hagan berrinche. En el caso de los niños, no está muy bien visto que sean miedosos. A partir de los dos o tres años, emociones como el miedo, el enojo, la tristeza, se viven de manera muy diferente según sexo. Esto ocurre porque los niños, desde una edad muy temprana, aprenden a manejar sus emociones principalmente a través de la imitación de sus padres, sus pares, y los modelos culturales que los rodean. También aprenden a través de las reacciones que encuentran al manifestar las emociones: éstas pueden ser recibidas con aprobación, rechazo, descalificación o indiferencia. (Castañeda, 2002)

Rafael Ramírez (1993) plantea que los encuentros entre los hombres están trabajados por el poder, la competencia y el conflicto potencial; por supuesto no se excluye la capacidad para establecer relaciones de compañerismo, cooperación, lealtad y afectividad, pero éstas ocurren en el marco de las relaciones de poder y significa sobreponerlas al juego del poder. Desde la niñez los varones aprenden a darse a respetar, a responder a las agresiones y a defenderse tanto física como verbalmente; a demostrar invulnerabilidad, valor y control. Crecen en un ambiente en el que se les exige la afirmación constante de esos atributos definitorios de la masculinidad. Las exigencias de lo masculino son muchas, existen variaciones en la forma de demostrarlo, que dependen de la clase social, religión, grupo de edad, condición física y mental y de los grupos de referencia, como los grupos de trabajo, instituciones educativa y vecindario.

Durante los últimos 20 años se ha acumulado una considerable bibliografía popular y académica sobre la división doméstica del trabajo. El mensaje dominante en la mayor

parte de estas publicaciones es que el rol de ama de casa atrapa a las mujeres en una existencia tediosa y degradante, que tiene muchos costos y muy pocas recompensas. La división tradicional del trabajo se considera obsoleta, reaccionaria y opresiva, mientras que los matrimonios en los cuales ambos cónyuges tienen una carrera y las tareas domésticas y el cuidado de los hijos se comparten de manera equitativa, se consideran como igualitarios y justos; el llamado matrimonio de socios iguales. Las críticas que han surgido acerca de los matrimonios tradicionales y la defensa de los que son de socios iguales representan reacciones comprensibles a la vulnerabilidad del ama de casa moderna. (Townsend, 2000)

Sin embargo, actualmente algo que está repercutiendo en las relaciones de pareja más allá de que la mujer no acepte el rol tradicional de ama de casa es la situación económica. Hace aproximadamente unos 25 años, un estudiante varón de las profesiones de moda, como medicina por ejemplo, durante la fase de desprendimiento al terminar su carrera podía dejar a sus padres, casarse e iniciar su capacitación como residente, viviendo de manera modesta con sus ingresos, y manteniendo, dentro de cierta viabilidad, la ambición de comprar una vivienda y un automóvil de modelo reciente, y pronto tener hijos. Lo mismo sucedía con estudiantes de otras profesiones como la de leyes, contabilidad, ingeniería, etc. Estos ingresos, aunque no muy elevados, brindaban la oportunidad de lograr una independencia paulatina de los lazos parentales. Hoy en día, muchos jóvenes que terminan una licenciatura, o incluso una maestría o especialidad, no se encuentran en condiciones económicas de ser autónomos, por lo que ambos miembros de la pareja tienen que trabajar. (Velasco, 2004)

Natalie Rogers (1986) en su artículo “El derecho a ser yo misma”, expresa que las mujeres anteriormente eran entrenadas para creer que el liderazgo era responsabilidad de los hombres, ellos eran quienes tenían el conocimiento real y la comprensión certera de todo; las mujeres debían adaptarse a lo que los hombres quisieran, tenían que ser serviciales, complacientes y adaptables.

De 1970 a la fecha han ocurrido grandes cambios en el panorama socioeconómico de los habitantes de México; muchos han impactado de manera considerable la psicología de la pareja mexicana y le han agregado cargas especiales a las diferentes etapas de su ciclo vital. (Velasco, 2004)

En la actualidad, con el fenómeno de la globalización, se ha formalizado el ingreso de la mujer a la esfera pública y del hombre a la esfera privada (que significa participar de la crianza de los hijos, las actividades domésticas, etc.), inclusive algunas veces se han invertido las funciones, la mujer se volvió proveedora y el hombre amo de la casa... (Cervantes, 2004)

Muchos hombres, sobre todo en el mundo industrializado, están hartos de su exilio doméstico: quieren regresar a casa. Curiosamente, conforme las mujeres intentan salir del hogar, los hombres desean volver a participar en la vida familiar. Estas tendencias simultáneas crean una posibilidad de una solución. Ni las mujeres ni los hombres están conformes ya con los roles tradicionales que desempeñaron sus abuelos y probablemente, en algunos casos, sus padres. El tener que escoger entre el trabajo y el hogar como dos actividades no sólo separadas sino incompatibles, como lo han tenido

que hacer tantas mujeres, ya no satisface a nadie. Cada vez más hombres y mujeres están buscando la forma de poder combinar las dos cosas: trabajar fuera y dentro de la casa, tener profesión y tener hijos, integrando las tareas hasta ahora consideradas como propiamente masculinas y femeninas. Esto requerirá de un gran esfuerzo de las dos partes. No obstante, si bien las metas son compartidas, la labor de unos y otras no será la misma (Castañeda, 2002).

Es un hecho que los favores de una cultura han sido más abundantes para el hombre que para la mujer y, con ello, en el matrimonio se cae ha caído fácilmente en la exageración del poder masculino sobre el femenino en formas impositivas (Jaramillo, 2004). Durante mucho tiempo el hombre ha jugado el rol de autoridad en la familia.

El poder definitivo en un matrimonio es la toma de decisiones, que siempre ha sido un prerrogativa masculina. Pero eso también está cambiando (Brothers, 1982).

La decisión más importante con que se enfrentan el marido y la mujer es, probablemente, la relativa al tener o no tener hijos. Muchas mujeres rechazan la maternidad, sobre todo las que están pendientes de su profesión. Las mujeres se encuentran ante la importante disyuntiva de ser madre y profesionista. Saben que, si se quedan en casa con el hijo en el transcurso de aquellos años tan importantes, van a quedar rezagadas. Saben también que es probable que no puedan adquirir de nuevo el ímpetu que tienen ahora para poder alcanzar los objetivos que se han propuesto. Y, sin embargo, no están dispuestas a poner en peligro el futuro de su hijo, volviendo al trabajo inmediatamente. Las mujeres de hoy en día saben la importancia que tiene permanecer al lado del niño en sus primeros años.

Se someten a duros exámenes de conciencia, y se angustian a propósito de la posibilidad de quedar embarazadas ahora, más tarde o nunca (Brothers, 1982).

2.3 La nueva masculinidad

La identidad masculina depende en gran parte de lo que piensan los demás hombres; ser un “verdadero hombre” es serlo frente a ellos, más que a las mujeres. Y esto implica estar siempre en guarda, pendiente de cualquier ofensa y atento a la imagen que se está proyectando. Además, entre los hombres también hay temas y sentimientos vedados. Ser sentimental, mostrar ternura o vulnerabilidad, son actitudes consideradas poco viriles; es difícil que un hombre las exprese ante sus amigos, a menos que tenga un buen pretexto para hacerlo. De ahí parte la necesidad que sienten tantos hombres de beber alcohol cuando platican: es una manera socialmente aceptada de desinhibirse y abrirse, sin poner en riesgo su imagen de virilidad. Los varones sufren terriblemente a causa del machismo. No siempre se dan cuenta de ello, pero la obligación permanente de demostrar su virilidad implica un esfuerzo enorme en todas las áreas de la vida. (Castañeda, 2002)

En una sociedad machista, se establece una jerarquía entre los roles del hombre y la mujer en el hogar. El hombre de la casa es el jefe, sea como padre, esposo o hermano, y teóricamente desempeña varias funciones “masculinas” en la familia. Tradicionalmente, las principales han sido tres: debe mantener a su familia, protegerla y fungir como autoridad máxima (Castañeda, 2002).

Tanto en el mundo industrializado como en la mayor parte del mundo en vías de desarrollo, los hombres siguen siendo los principales proveedores del ingreso familiar. Pero ya no son los únicos (Castañeda, 2002).

Alfonso Hernández (2005) habla de una nueva masculinidad en que se busca lo "profundo masculino"; es decir, el hombre firme, más no duro, que acepte sus emociones, sentimientos y sufrimientos, que descubra esa riqueza emocional y esa intensidad espiritual que posee pero que no muestra, porque no se lo permite ni se le permite, por no corresponder al modelo masculino predominante.

La posmodernidad ha planteado el reto a las familias de asumir nuevos roles que respondan a las demandas sociales y económicas imperantes. Podemos constatar cómo el varón ha tenido diversos roles a través de los diferentes periodos históricos. Mientras que en la antigüedad ejercía un autoritarismo incuestionable con funciones ampliamente reconocidas, definidas y públicas; en la actualidad y a partir de los nuevos modos de producción, y de la incorporación de la mujer al ámbito laboral, el hombre ha incursionado como nunca antes en la esfera de lo privado: la cotidianidad, la crianza de los hijos, las tareas domésticas, etc. (Cervantes, 2004).

Alfonso Hernández en su artículo titulado: "Masculinidad o masculinidades" (2005), hace la siguiente reflexión:

"Ahora se está viendo en los jóvenes y en algunos no tan jóvenes, que se están atreviendo a ser diferentes o negándose a ser como sus padres fueron –ya sea por elección propia o porque no había más opción como en el caso de los hombres actualmente desempleados y que se ven "obligados" por la situación socioeconómica a realizar el trabajo doméstico y el cuidado de los

hijos. O aquellos que ven "invadido" su campo de trabajo por las mujeres, que aumentan cada vez más los porcentajes de las obreras, las contadoras, etc., con la consecuencia económica de que en lugar de que las mujeres obtengan los mismos ingresos por el mismo trabajo, provocan aparentemente que dicho trabajo desempeñado por ellas se abarate. Asimismo, algunos hombres han desafiado a sus grupos familiares y sociales de referencia al asumir ciertas actividades que usualmente realiza la mujer, sobre todo en el ámbito de lo doméstico y en el cuidado de los hijos. Esto se observa en los jóvenes universitarios y otros pertenecientes a la clase media; sin embargo, si esto se hace público en su grupo familiar o en otros grupos sociales como en el trabajo, por ejemplo, hay un efecto de represión; entre su grupo de iguales, es más aceptado este tipo de masculinidad".

La nueva configuración familiar es producto de una transformación en la identidad de cada miembro; en particular, el hombre se enfrenta al reto de ejercer una paternidad comprometida, al aprendizaje de un rol paterno afectuoso y expresivo, a estar presente en la crianza y ser partícipe de las actividades cotidianas de sus hijos. Entonces, si el hombre ejerce una nueva paternidad, el rol de hijo también habrá adquirido otra dimensión, ya que la presencia del padre ofrece una estructura de fortaleza y oïca a los hijos. (Cervantes, 2004)

Cada vez más varones desean romper con el machismo; afirman, con toda sinceridad: "Quiero ser diferente de mi padre". Y en su juventud lo logran, hasta cierto punto. Mantienen relaciones mucho más íntimas e igualitarias con las mujeres, expresan sus emociones abiertamente, cultivan amistades femeninas y les parecen absurdas las demostraciones de hipermasculinidad de sus congéneres. Quieren casarse con mujeres preparadas, que estudien y trabajen, y tienen toda la intención de ser padres cariñosos, involucrados en el cuidado y la educación de sus hijos. Poco a poco se topan, sin embargo, con que las buenas intenciones no bastan. Cuando empiezan a trabajar, se

dan cuenta que necesitan invertir todo su tiempo y energía en ello si desean avanzar. Cuando se casan descubren que es mucho más eficiente que su mujer se encargue de las tareas domésticas mientras ellos generan el ingreso familiar. Cuando nacen sus hijos, les parece natural que su esposa que quede en casa para cuidarlos, pero si ella deja de trabajar tiene que compensar ese ingreso perdido. Entonces deben dedicarle cada vez más tiempo y esfuerzo al trabajo, y se vuelve inevitable que su esposa siga haciéndose cargo del hogar. Paso a paso se insinúan en la casa los roles tradicionales, así como las costumbres y actitudes asociadas con ellos. Los hombres se vuelven esposos distantes y padres ausentes, atrapados a pesar suyo, casi imperceptiblemente, en dinámicas sociales que rebasan por mucho las buenas intenciones de su juventud (Castañeda, 2002).

A pesar estos obstáculos cada vez más hombres logran tener relaciones de “iguales” con su pareja y aprenden a combinar el trabajo con las labores domésticas, el cuidado y la educación de los hijos y así logran relaciones de pareja armoniosas.

2.4 La nueva feminidad

Los diferentes roles que hoy desarrolla la mujer demandan una nueva conformación de la familia tradicional, con parejas colaboradoras, en donde se trabaje en equipo y las cargas, los derechos y las responsabilidades sean compartidas (Vázquez, 1999). El papel cada vez mayor y más visible, de las mujeres en la sociedad ha cambiado las reglas del juego, aun para aquellas que siguen dedicándose al hogar: aunque no contribuyan económicamente al sustento de éste, sí han logrado en muchos casos participar más en las decisiones importantes de la casa (Castañeda, 2000). La mujer ahora desempeña más

roles, este cambio le ha dado tanto satisfacciones como problemas. La mujer conquista más y más áreas antiguamente consideradas como “masculinas”, tiene más triunfos, pero también más presiones y responsabilidades que le han ocasionado ansiedad, depresión, y dificultades en la relación de pareja.

Las mujeres, han estado condicionadas históricamente para considerarse cuidadoras y nutricias. Ahora la mujer no sólo desempeña esos roles, ahora al tratar de integrar los modelos de los roles tradicionales con los ideales del presente; son amas de casa, ejecutivas, secretarias, mamás, consejeras, doctoras, etc. hacen camas y dictan memos, cocinan y van al banco o a la oficina. (Vázquez, 1999).

Las mujeres están huyendo del solitario confinamiento del hogar para dirigirse a trabajar: la oficina y al laboratorio, al sector de ventas y al mercado bursátil. Visten mejor y se sienten más atractivas que cuando se quedaban en casa. Tratan con gente. Afrontan desafíos. La vida se vuelve más emocionante. Y les pagan un sueldo. Lo único que no han cambiado son las tareas domésticas. Las están aguardando todas las noches (Brothers, 1982). Este ha sido uno de los roles que más trabajo le ha costado compartir con lo hombres. Si el hombre ayuda a la mujer en casa, difícilmente se repartirán las tareas domésticas equitativamente, esto en ocasiones se logra siempre y cuando la mujer aporte tanto o más que el hombre para el sostenimiento del hogar.

A pesar del éxito en el mundo laboral, la sociedad establece que para ser una buena mujer, una mujer eficiente, una verdadera mujer, es necesario incorporar los roles de proveedora y cuidadora, los cuales son doblemente reforzados por los imperativos

social/biológicos. El potencial para dar a luz y criar hijos constituye una influencia muy poderosa. Las mujeres que eligen un camino diferente, porque prefieren permanecer sin hijos, fuera de las preferencias de un estilo de vida o de las consideraciones financieras, a menudo son criticadas y se las hacen sentir incómodas (Stern, 1990). Un ejemplo es como la sociedad comienza a presionar a las mujeres que llegan a determinada edad sin casarse y las comienzan a etiquetar de “amargadas”, “ratonas de biblioteca”, “quedadas”, “cotorras”.

Las mujeres con instrucción universitaria están aceptando la idea de que los hijos ocupen un segundo lugar en sus metas, después de sus estudios profesionales y la carrera laboral. Es por eso que cada vez, más mujeres profesionistas planean tener hijos después de haber cumplido muchas otras metas en el área profesional.

El anhelo de superación es perseguido por la mujer actual, que necesita construir un lugar que le facilite las armas para lograr todas las metas que se propone. Las mujeres de hoy reclaman igualdad en la diferencia, trato justo en todos los ámbitos. (Vázquez, 1999). La mujer vive en constante esfuerzo para alcanzar sus objetivos. Está rodeada de un mundo de obstáculos que algunas veces son creados, por lo general son impuestos y muchas veces aceptados; y se priva de participar en tantas áreas que podría manejar con óptimos resultados y satisfacciones (Gómez, 1999)

Una mujer puede alternar entre el deseo de mimar y cuidar al hombre, el deseo de que él la mime y la cuide y el deseo de que él actúe como si tratara de cautivarla. Todas estas alternativas pueden ocurrir en un encuentro y también en las transacciones verbales. En

ocasiones, una mujer desea que el hombre sea sensible, considerado y sumiso. Otras veces desea que él adopte una posición y argumente con ella. En las primeras etapas de una relación, algunas mujeres se muestran inflexibles acerca de su independencia y su igualdad. Dicen con toda claridad a los hombres que pueden ser firmes, ambiciosas e independientes. Incluso suelen insistir en que los hombres no tengan con ellas los detalles tradicionales de la galantería y el cortejo masculinos: nada de abrirles la puerta del automóvil y cada quien paga su cuenta en el restaurante o su boleto para el teatro. Pero si la relación llega más allá de esta etapa inicial, la mayoría de las mujeres empiezan a desear las señales de una inversión. Estas señales pueden ser materiales, como la habilidad de él para sostener una familia en el nivel que ella ha alcanzado o al que aspira, o emocionales, como recordar su cumpleaños enviándole flores o haciéndole un regalo sentimental. (Townsend, 2000)

Las mujeres que disponen de más reservas tienden a aumentar sus estándares socioeconómicos para elegir a sus parejas. Los logros de las mujeres en otras áreas también las hacen aumentar sus estándares. Mientras más educada, más capaz de expresarse y más ambiciosa sea una mujer, más le exige al hombre en estos aspectos (Townsend, 2000).

Este despertar de la mujer deberá conducirla a caminos mejores e insospechados, pero sobre todo, a una realización más humana, más plena, más profunda de su persona y a lograr esa felicidad tan anhelada y justa. El desafío no es asumir la misma posición que los hombres mantuvieron o mantienen para con la mujer, porque acabarían en lo mismo y el escenario sería peor que el actual. (Vázquez, 1999)

2.5 Elección de Pareja

La buena elección de la pareja es determinante para tener una relación funcional. Para la elección del cónyuge conviene tomarse cierto tiempo para conocerlo y así tomar una decisión.

El primer paso y quizás el más relevante para no sufrir, es elegir bien o al menos reflexionar un poco antes de involucrarse, darse un tiempo para poder evaluar los pros y los contras, donde se proyecte al futuro, así sea a corto plazo, días u horas. Un ensayo virtual que no suelen hacer los enamorados. (Riso, 2003)

Antes de pensar en cambiar los hábitos personales del otro hay que considerar si uno puede vivir con ellos. No todos tenemos los mismos hábitos de higiene o de lenguaje. (Lammoglia, 2004)

La selección del cónyuge casi equivaldría a un autodescubrimiento: quien soy para alguien más y qué tanto valgo o soy atractivo (a) para él o ella. Cuando llega el momento de elegir o ser elegido, se da tan fuerte descontrol emocional que por eso algunos consideran que el amor en esta etapa es "ciego". (Ortiz, 1991)

Se debe ser muy asertivo en la elección de una pareja. No hay una gran receta específica para saber cuál es la pareja que necesitamos, pero existen ciertos requisitos como tener ciertas preferencias, niveles culturales y educativos parecidos, edades

compatibles, valores parecidos, entre otros. Estas afinidades no son razones suficientes para casarse.

Que de acuerdo a Yvez Moigno (1991) nuestro ideal amoroso se compone de cuatro series de preferencias: físicas, interpersonales, sexuales y socioculturales.

Margarita Tapia (2004) explica cómo se da desde la teoría psicoanalítica la elección de pareja:

“La Teoría psicoanalítica postula que en la elección se involucran principios psíquicos inconscientes que se traducen en la existencia de necesidades, tendencias, presiones y expectativas para toda la vida. Es importante revisarles porque como señala Lemaire (1995) “En general la falla de la pareja tiene su origen en su primera elección” aunque él mismo reconoce que esto suena muy determinante porque es posible que la pareja madure en algún momento, gracias a una crisis u otra circunstancia que la obligue a tomar medidas de crecimiento como por ejemplo: un proceso terapéutico”.

A este respecto Freud establece que hay dos caminos para la elección del objeto que se ama:

- a) Por apuntalamiento: donde se busca en la pareja a la mujer nutricia o al padre protector.

- b) Por narcisismo: donde se busca en la pareja lo que uno es, lo que uno fue, lo que uno quisiera ser, a la persona que fue una parte de uno mismo, a la cualidad que se querría tener”

Parece que la elección de pareja se ha debatido entre dos variables: por una lado el amor y por el otro la perpetuación de los sistemas económicos y de parentesco. La cultura occidental se ha caracterizado en este sentido por la importancia a la presencia del amor como razón para constituir una relación de pareja. En la actualidad, la presencia del amor en la constitución de los vínculos ha cobrado una importancia fundamental. Tal es el énfasis que se ha puesto en el amor que tienden a omitir otros factores de suma importancia. Los rasgos del amor romántico son frecuentemente resaltados hasta el punto que han llegado a idealizarse. (Martínez, 2006)

Para Jesús Miguel Martínez (2006), enunció ocho aspectos importantes en la elección de la pareja:

1. La pareja debe ser alguien que le resulte físicamente agradable.
2. La pareja debe tener características de personalidad que le interesen. Su capacidad para dar y recibir afecto, su disposición a brindar respaldo y protección, el respeto que muestre por las formas de ser de los demás, su deseo de proyectarse al futuro y hacer planes de vida, la capacidad para compartir las decisiones importantes, su postura ante las relaciones de poder, etc, suelen ser muy importantes.

3. Se ha de considerar el nivel cultural y académico, la profesión. La relación de pareja exige un buen nivel de comunicación y cada persona necesita un interlocutor con quien compartir sus ideas y su visión del mundo.
4. Es necesario fijarse en la actitud de la pareja hacia la producción y el dinero. Los aspectos económicos rigen la vida social de las parejas y no pueden ser despreciados sin consecuencias.
5. Es necesario fijarse en la actitud de la pareja hacia el trabajo. Hay una gama muy grande entre aquellas personas a las que no les agrada trabajar hasta quienes trabajan aun durante el sueño y suelen generar emociones muy diversas en quienes tienen que compartir su vida con ellos.
6. Es necesario informarse sobre sus preferencias sexuales, su capacidad para negociar, sus hábitos, su disposición a crear e inventar nuevos juegos y situaciones, entre otros aspectos.
7. Es necesario que las preferencias religiosas y espirituales sean compatibles, sin sacrificios.
8. Observar la actitud de la pareja ante su familia, y ante la propia, y evaluar su capacidad para negociar y redefinir algunas costumbres de la vida familiar previa.

Este autor dice que el patrón de selección es inconsciente y que se debe hacer consciente, para ver quien cuadra mejor según el inventario de atributos.

2.5.1 El enamoramiento y el amor en la pareja

El enamoramiento es definido como un sentimiento que nace espontáneamente y con gran intensidad. Este mágico estado se mantiene durante un tiempo y luego disminuye.

En unos casos desaparece y en otros se transforma en amor. Para que dos personas se enamoren deben darse ciertas circunstancias, como la atracción física, que se complementen intelectualmente, cierto grado de intimidad emocional en ambos, entre otras cosas. El enamoramiento es una experiencia afectiva muy intensa, que lleva a las personas a involucrarse de manera profunda entre ellas y, generalmente, se da en la adolescencia. (Moreno, 2004)

“El enamoramiento es el estado naciente de un movimiento colectivo de dos”. (Alberoni, 1984, p. 6)

En su primera etapa, la atracción es debida a cambio químicos que provocan las típicas emociones del enamoramiento. Después de un tiempo, ambos miembros de la pareja deciden vivir juntos, cada uno bajará la guardia y comenzarán a mostrarse tal como son. Ambos miembros de la pareja, antes del matrimonio, se muestran tolerantes en extremo, para de esta manera, poder mantener la intensidad del enamoramiento.

En el enamoramiento, la persona más simple y desposeída para expresarse se ve obligada a usar el lenguaje de la poesía, la sacralización y el mito (Alberoni, 1984); la persona enamorada comienza a experimentar “mariposas en el estómago”, palpitaciones, sonrojamiento, el soñar despierta y ve todo de color de rosa.

Muchas veces una persona se enamora cuando ve en otra aspectos de sí que ha negado y que no reconoce como suyos. Al encontrarlos en otro, los valora y despiertan en ella el amor. En ese primer paso se produce la confusión. Lo especial que tiene esa otra persona lo siente como propio; cree que esos aspectos le pertenecen y comienza a tratar

a su pareja no como a un ser humano diferente sino como una parte de sus propio ser. Esta es un causa frecuente de separación; cuando se advierte el error ya es demasiado tarde. Esta situación se produce cuando no nos conocemos profundamente; cuando no hemos desplegado todas nuestra potencialidades, y necesidades, y cuando no aprendimos que ningún ser humano cubrirá en su totalidad lo que necesitamos “para ser felices”. (Lerer, 1993)

2.5.2 Etapas en una relación de pareja

Susan Campbell (1991) menciona cinco etapas en la pareja:

1. **Idilio:** La pareja está inspirada por su visión de como se “supone que debería ser”, por la promesa de que esta persona tiene algo muy especial que uno ha estado buscando. Existe la ilusión de la unidad, fantasías de un futuro armonioso, una difusa e indiferenciada sensación del “nosotros”. Los miembros de la pareja niegan cualquier sentimiento de diferencia o separación creando diversas formas de dependencias en la relación, del estilo del “no puedo vivir sin ti”. A menudo esos sentimientos de “promesa” derivan de las visiones estereotipadas del (o de la) compañero (a) ideal. Esta etapa llega a su fin una vez que el camino se pone difícil y los componentes de la pareja ven que sus visiones y sueños no van a realizarse fácilmente como ellos habían supuesto.
2. **La lucha por el poder:** Esta etapa comienza cuando se reconoce “Tú no eres como yo creía que eras” o “No somos como creíamos ser”. La ilusión de la unidad se reemplazada por la desilusión de la falta de unidad, de la desunión. En lugar de una visión se experimenta una división: diferencias y dificultades. La lucha por el

poder surge cuando las esperanzas o las expectativas se ven frustradas, y continúa hasta que se dé (por medio de cierta lucha) con un modo de satisfacer las o hasta que se decide que la discrepancia entre lo que se quiere y se consigue es suficientemente grande para justificar el final de la relación (o alterarla de un modo significativo). La lucha por el poder puede servir para arremeter contra la resistencia al cambio o contra la comodidad de la otra parte con objeto de desarrollar una mayor sensibilidad mutua. A menudo es necesario afirmar con fuerza y persistencia los diferentes gustos o necesidades de uno con objeto de que el otro lo sepa.

3. La estabilidad: Es una etapa en la que las fuentes del conflicto se buscan dentro (en uno mismo) en lugar de afuera (en el otro). Uno llega a comprender que las diferencias y luchas de la etapa anterior son también un reflejo de las propias luchas interiores. Los desacuerdos acerca de su deseo de más "libertad" en la relación y el propio deseo de seguridad son, en parte, expresiones externas de un conflicto interior propio, del propio deseo tanto de libertad como de seguridad. Como tales conflictos no están resueltos en uno mismo, se expresan como conflictos en la pareja. La estabilidad no representa tanto la igualdad y la paz continua como una actitud de aceptación: aceptación del otro como un otro real, vivo y autónomo, que no siempre estará de acuerdo con mis expectativas; y aceptación de la partes de uno mismo que crean tales expectativas.
4. Compromiso: Esta etapa comienza después de que la lucha por el poder ha finalizado, después de haber luchado dentro de nosotros con las mismas fuerzas polarizadas que engendraron esa lucha, y a continuación de una fase relativamente estable de convivencia y amor, en la que los altibajos inevitables de la relación, de dolor y alegría, los flujos y reflujos de lo conocido y lo extraño son

aceptados en lugar de combatidos. De este modo se alcanza el compromiso, una sensación de estabilidad y también de fluidez del “nosotros” en la relación. El compromiso significa elección: yo decido a favor de esto en lugar de a favor de aquello, comprendo que no puedo vivir para siempre en medio, que , sea lo que sea lo que elija, soy el responsable de que funcione. El objetivo de la fase de compromiso es para cada persona sentir “Puedo ser plenamente yo mismo en esta relación. Puedo expresar mi verdad más profunda y también apoyar la expresión de mi compañero (a). Puedo atreverme a ser sincero sin temor al castigo o a la culpa.

5. Creación conjunta: En esta etapa, la pareja aplica al mundo que está más allá de su asociación todo lo que han aprendido en las cuatro etapas previas. Ahora son capaces de expresar el sentimiento de unidad humana que experimentan en su relación, y ofrecer a los demás los frutos de su creación conjunta. Así las parejas que están en esta etapa normalmente se ocupan de trabajos creativos compartidos como forma de hacer una contribución al mundo. Un fallo posible en esta etapa es la tendencia de algunas parejas a poner demasiada atención en su relación con “el mundo”, dejando poca energía para el “cuidado y nutrición” de la propia relación de la pareja.

2.5.3 Errores y disfunciones más comunes en una relación de pareja

Todos los seres humanos cometemos errores y en una relación de pareja se cometen muchos, que pueden costar hasta la separación.

Peter Miller (2004) menciona en su libro “Los diez errores más dolorosos de la pareja” que los más grandes errores son: la falta de comunicación, la falta de respeto, la falta de apreciación por el trabajo y los dones mutuos, la monotonía en el matrimonio, la falta de consideración, malas relaciones familiares, la crítica del físico, la lucha por el poder, la falta de entendimiento sexual y los celos.

A continuación se explican con detalle estos errores graves en la pareja complementándolos con lo que dicen otros autores:

1. La falta de comunicación. Cuando hay divergencias, muchas parejas se encierran en el silencio, creyendo que si no se hablan, las diferencias o los problemas se resolverán por sí solos y suponen que el ignorar a la persona, negar el habla o eludir el tema no producirá daño alguno, cuando en realidad sucede todo lo contrario. Es importante que se establezca un equilibrio dinámico y flexible de comunicación en la pareja, para poder manifestar sus emociones y sentimientos, buenos y malos; y cada quien más que poder sentirlos, deberá reconocerlos y manejarlos positivamente. Se distinguen tres tipos de parejas, según la manera en que afrontan los conflictos:
 - a. Pareja convalidante. Se caracteriza por una buena capacidad negociadora basada en la aceptación de la legitimidad de las posiciones recíprocas, así como por una razonable tolerancia del conflicto como fenómeno interactivo.
 - b. Pareja explosiva. Muestra tan alto grado de conflictividad, que nadie apostaría por su compatibilidad. Pelean continuamente y, aunque parecen moverse en el conflicto como pez en el agua, manifiestan una capacidad notable para resolverlo.

- c. Pareja evitadora. Tiene horror al conflicto, lo niega, o lo reprime de modo sistemático. Jamás discuten y se muestran incapaces de reconocerlos (Campo y Linares, 2002)
2. La falta de respeto: la muerte del amor. Respetar es un acto de corazón que implica que la pareja se trate mutuamente en público y en privado con gran cortesía, atendiéndose el uno al otro antes que a terceras personas, ya sea en casa o en eventos sociales.
3. Falta de apreciación por el trabajo y los dones mutuos. En un matrimonio feliz, cada miembro está muy satisfecho de su relación, porque ésta le permite disfrutar de muchas ventajas: puede expresar su sexualidad, tiene a alguien con quien puede hablar de todo, sentirse querido y querer a alguien; tiene una persona con quien puede realizar cualquier actividad y se siente seguro, valioso y apoyado. Es un error garrafal el no apreciar las virtudes y dones que tiene cada integrante de la pareja. Es importante destacar la admiración del compañero, pues es trascendente para aumentar la seguridad de la unión.
4. La monotonía en el matrimonio. El enemigo más fuerte de la pareja es la monotonía; cuando ya se conocen bien y no quedan secretos por descubrir comienza el tedio. La indolencia es peligrosa. Los pequeños detalles del principio se pierden poco a poco; el desamor es producto del descuido.
5. Falta de consideración. La gran mayoría de las veces se espera que la pareja proporcione una serie de cosas como placer, bienestar, seguridad, diversión, aventura, sexo, cariño y apego, entre otras, por lo que cuando no brinda todas estas expectativas aparecen las demandas, los pleitos y el desencanto.
6. Relaciones familiares. Es importante definir bien los límites con el trato de la familia política. Así como no hablar mal de los parientes de tu pareja.

7. Crítica del físico. Se debe ser cuidados del cuidado de la apariencia física de uno mismo. El criticar el físico del otro y no aceptarlo tal y como es, provoca una autoestima baja del compañero y la relación de la pareja podría dañarse seriamente.
8. La lucha por el poder. Cuando se dan las luchas de poder en la pareja, y se tiene la sensación de no ser respetado ni escuchado por el compañero, se dan episodios que culminan en resentimiento, rencor e ira. La lucha por el poder surge cuando las esperanzas o las expectativas se ven frustradas; se reconoce "Tú no eres como yo creía que eras" o "No somos como creíamos ser" (Campbell, 1991). Se quiere tener siempre la razón y se busca imponerle al otro los propios puntos de vista.
9. La falta de entendimiento sexual. El aumento de los divorcios, la disminución de la tasa de casamientos y el mismo rechazo del término noviazgo han colaborado a que se hable de la crisis de la pareja y también que la tolerancia sexual parece que ha favorecido su ocaso. Hacer el amor para reconciliarse, sin haber analizado y discutido racionalmente los problemas, sin evaluar objetivamente las razones del conflicto, es como mirar hacia otro lado.
10. Los celos. La falta de confianza y comunicación en la pareja son causas de celos. Cuando los celos provocan que se desorganice la rutina afectando las relaciones personales y la productividad estamos frente a un caso de paranoia delirante. El celoso hace de la vida cotidiana, suya y la del otro, un infierno. Los celos enfermizos se basan en la suposición errónea de que uno tiene un reclamo o derecho sobre la vida de su compañero o compañera, especialmente sobre su vida sexual. Los sentimientos de celos surgen cuando la suposición irreal de que poseemos a nuestra pareja parece ser amenazada. Son una reacción destructiva

en al que de la nada se inventan pensamientos malos e injustos sobre el otro.
(Lammoglia, 2004).

Existen muchas disfunciones en la relación de pareja, pero entre las más comunes están:

1. Celos enfermizos: Cuando en el noviazgo se presenta el primer indicio de celos, el otro se siente halagado y hasta lo disfruta. En el compromiso afectivo, se desarrolla un sentimiento de pertenencia y posesión del otro. Los celos aparecen cuando existe otra persona que está disputando este afecto y es una reacción aprendida que se define en la relación. Si los celos se salen de control, el individuo se obsesiona y busca desesperadamente las pruebas de sus sospechas, atormentando a su pareja con continuas acusaciones y persecuciones (Lammoglia, 2004). Las mujeres celosas practican una agresividad basada unas veces en el desprecio o la ignorancia y otras en el chantaje emocional hacia su pareja. Pero rara vez llegan a la agresividad activa, como los hombres. Las mujeres celosas no son felices, pero tampoco su pareja. (Miller, 2004). La certeza de estar con alguien confiable es fundamental para establecer cualquier vínculo personal saludable, lo que aleja la posibilidad de que aparezcan los celos.
2. Violencia: La violencia en el noviazgo no es fácil de detectar y puede tener como repercusiones el fracaso escolar y, en el peor de los casos, depresión, aislamiento e intento de suicidio (Lammoglia, 2004). El mito de la protección masculina también ha quedado desmentido por la investigación reciente en el campo de la violencia intrafamiliar. En México, se estima que la tercera parte de las mujeres que ha sufrido maltrato físico por parte de sus esposos o compañeros; si incluimos

el psicológico (insultos, amenazas), esta proporción sube aún más. (Castañeda, 2002)

3. Dependencia emocional: Una relación es interdependiente. Es decir, la asociación de independencias en la que los dos son capaces de relacionarse y establecer vínculos profundos en igualdad de circunstancias. (Lammoglia, 2004). Desafortunadamente existen muchas parejas codependientes, en las que tarde o temprano cualquiera de los dos miembros puede destruir al otro.

2.6 El reto de las nuevas parejas en una relación de noviazgo y de matrimonio

El joven que realmente desee “ser diferente de su padre” no lo logrará si no está dispuesto a renunciar también a los privilegios que tuvo su padre. Si desea cultivar una relación de pareja igualitaria y estar realmente cerca de sus hijos, tendrá que ceder su posición privilegiada en la familia. Esto significa, muy concretamente, participar de manera igualitaria en todas las tareas domésticas, todo el tiempo, no sólo en algunas, no de vez en cuando. Implica romper el monopolio de la maternidad y asumir, en los hechos, que los hombres son capaces como las mujeres de cuidar a los niños. Significa compartir no sólo el dinero y los bienes de la familia, sino también toda la información, todo el acceso y todas las decisiones al respecto; establecer relaciones realmente recíprocas con su esposa, atenderla y apoyarla en su proyectos personales del mismo modo que él desea ser atendido y apoyado; escucharla plenamente y negociar de verdad, no sólo dar la impresión de hacerlo; respetar su opinión, aunque no esté de acuerdo con ella; y hablar de los problemas que vayan surgiendo en lugar de retraerse en el mal humor o el silencio. Implica educar a sus hijos de una manera mucho menos estereotipada según sexo, fomentando en los varones sus características “femeninas” y en las niñas sus rasgos

“masculinos”. Significa renunciar a tener siempre la razón y el control: en una palabra, renunciar a su monopolio de poder (Castañeda, 2002).

Numerosos autores han argumentado que las diferencias tradicionales en las preferencias para las parejas son el resultado de las actitudes sexistas hacia el rol de la mujer. Cuando los hombres acepten plenamente a las mujeres como sus iguales y éstas tengan una posición y un poder iguales y se sientan como iguales, tales diferencias entre los sexos desaparecerán gradualmente. Un principio clave en esta perspectiva es que las mujeres no pueden lograr una verdadera igualdad política y económica hasta que se les acepte como iguales en el matrimonio, y esto significa que los esposos y las esposas deben tener carreras que sean igualmente importantes y deben compartir la división de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos por partes iguales. (Townsend, 2000)

Cada día son más las personas que eligen no seguir desempeñando los roles tradicionales. En más de un sentido están redefiniendo las relaciones de pareja. Hay muchas formas de relaciones satisfactorias, y no importa si ambos trabajan o no. Una pareja que cuente con las herramientas para negociar y que esté comprometida con la igualdad y con la satisfacción mutua, tiene todas las posibilidades para crear el amor y el compañerismo que tanto aprecian (Tessina y Smith, 2001).

La nueva mujer no es pasiva, no acepta la ausencia de poder, la dependencia y la sumisión. Busca un nuevo tipo de relación. Ella y el joven con quien entable una relación de pareja, tienen el reto de construir una nueva forma de convivir, un nuevo modelo de equidad en el que necesariamente tendrá que haber mucha negociación, inteligencia y

sentido común. Van a requerir desarrollar una forma de comunicación clara desde el noviazgo (Lammoglia, 2004).

Si se quiere uno desarrollar en la relación, se tiene que ayudar e impulsar a la pareja a desarrollarse igualmente. De este modo, la conciencia que uno tiene del otro debe reflejar la conciencia que se tiene de sí mismo. (Miller, 2004)

METODOLOGÍA

Tipo de Estudio

Este trabajo se aborda desde el enfoque cualitativo a partir del método fenomenológico, con la técnica de *entrevista semiestructurada*, todo lo cual se desglosa en seguida.

Investigación cualitativa

Un estudio cualitativo busca comprender su fenómeno de estudio en su ambiente usual: cómo vive, se comporta y actúa la gente; qué piensa; cuáles son sus actitudes, etcétera (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

Asimismo, no pretende generalizar de manera intrínseca los resultados a poblaciones más amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas, ni busca que sus estudios lleguen a replicarse. (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

Método fenomenológico

Uno de los paradigmas más utilizados en Psicología, y sobre todo en investigaciones cualitativas, es la fenomenología, la cual es un método originado por Edmund Husserl a mediados de 1890, que intenta comprender, de forma inmediata, el mundo mediante un visión intelectual de los objetos mismos (García, Reyes, 1998). Según Husserl, la tarea de la filosofía fenomenológica es constituir a la filosofía como una ciencia rigurosa, de acuerdo con el modelo de las ciencias físico-naturales del siglo XIX, pero diferenciándose de ésta por su carácter puramente contemplativo (Rodríguez, 1999)

Es una escuela orientada al tipo de pensamiento que pone énfasis en la subjetividad de las personas a través de sus experiencias e interpretaciones del mundo. Los teóricos de la fenomenología argumentan que la objetividad total es virtualmente imposible o incierta, e intentan entender a todos aquellos que observan desde una perspectiva subjetiva (Bonilla y García, 2002)

El análisis de la información debe ser interpretada en el marco de la situación en que se generó, por lo que para comprender los significados expresados y no expresados, el investigador debe contar con un alto nivel de empatía hacia los sujetos participantes. El enfoque fenomenológico considera las acciones humanas como algo más que los simples hechos concretos que responden a las preguntas de ¿qué, quién, donde?; lo importante es el significado de la acción para su autor

y la importancia que ésta tiene en el desarrollo de su quehacer. (Bonilla y García, 2002).

Elegí al método fenomenológico porque se caracteriza por centrarse en la experiencia personal, en vez de abordar el estudio de los hechos desde perspectivas grupales o interaccionales. La fenomenología descansa en cuatro conceptos clave: la temporalidad (el tiempo vivido), la especialidad (el espacio vivido), la corporalidad (el cuerpo vivido) y la relacionalidad o la comunalidad (la relación humana vivida). Este método considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone énfasis en su experiencia vivida, la cual aparece en el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones (Álvarez-Gayou, 2004).

Sujetos

Se determinó que los sujetos de estudio fueran personas adultas de entre 24 y 35 años, profesionistas, que lleven viviendo en Morelia cuando menos 5 años. Se estudiaron los casos de 16 personas, de las cuales fueron: 4 mujeres con pareja, 4 mujeres sin pareja, 4 hombres con pareja y 4 hombres sin pareja. Las personas con pareja para poder participar en el estudio necesitaban llevar cuando menos un año de relación (de noviazgo o matrimonio). Para identificar a los sujetos y proteger su identidad, he utilizado una letra del alfabeto para cada uno. Para conocer un poco más acerca de las personas participantes del estudio, en el cuadro siguiente presento información sobre cada uno de ellas:

Nombre	Sexo	Edad	Profesión	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo que lleva viviendo en Morelia	Tiene o no tiene pareja	Profesión/ocupación de la pareja actual
A	mujer	27 años	Lic. en Psicología, especialidad en Desarrollo Humano	Casada	Cd. Delicias, Chih.	10 años	Sí, tiene esposo, duro 3 y medio de noviazgo y casi 3 años de casada	Lic. en Derecho.
B	mujer	25 años	Lic. en Historia	Soltera	Paracho, Mich.	7 años	Sí tiene novio, lleva 3 años con él.	Médico
C	mujer	27 años	Lic. en Derecho	Soltera	D.F.	9 años	Sí tiene novio, lleva 7 años con él.	Lic. en Derecho
D	mujer	26 años	Ing. Industrial	Soltera	Zamora, Mich.	6 años	Sí, tiene novio y lleva 4 años y medio con él.	Lic. en Informática
E	mujer	29 años	Contadora Pública, estudiante de maestría en Administración	Soltera	Iguala, Gro.	8 años	Sin pareja	-----
F	mujer	24 años	Educadora, estudiante de la maestría en psicoterapia humanista	Soltera	Morelia, Mich.	Toda su vida	Sin pareja	-----
G	mujer	25 años	Lic. en Psicología Educativa, estudiante de la maestría en psicoterapia humanista	Soltera	D.F.	18 años	Sin pareja	-----
H	mujer	24 años	Ing. Industrial	Soltera	D.F.	14 años	Sin pareja	-----
I	hombre	31 años	Ing. Mecánico	Casado	Morelia, Mich.	Toda su vida	Sí, tiene esposa lleva 7 años de casado.	Lic. en Enseñanza en Educación Primaria.

J	hombre	25 años	Maestro	Casado	D.F.	21 años	Sí, tiene 5 años de casado.	Ama de casa
K	hombre	35 años	Contador Público	Casado	Zamora, Mich.	20 años	Sí, tiene esposa y lleva 7 años con ella.	Secretaria
L	hombre	31 años	Lic. en Administración de Empresas	Soltero	Morelia, Mich.	15 años	Sí, tiene novia y lleva un año con ella	Carrera Técnica
M	hombre	34 años	Dentista	Soltero	Morelia, Mich.	15 años	No	-----
N	hombre	28 años	Lic. en Relaciones Comerciales Internacionales	Soltero	Puebla, Puebla	Casi toda su vida, a excepción de 6 meses en los que estuvo en Canadá	No	-----
O	hombre	25 años	Arquitecto	Soltero	Morelia, Mich.	Toda su vida	No	-----
P	hombre	25 años	Arquitecto	Soltero	Celaya Gto.	Infancia y adolescencia vivió en San Lucas, Mich., lleva 5 años en Morelia	No	-----

Técnica de la entrevista semiestructurada

Una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. (Álvarez-Gayou, 2004)

Las entrevistas semiestructuradas tienen una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas. Presentan una apertura en cuanto al cambio de tal secuencia y forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados. (Álvarez-Gayou, 2004)

Estrategias

Se realizaron entrevistas semiestructuras a los 16 participantes

A la mayoría de los participantes se les entrevistó una sola vez. La duración de la entrevista era de aproximadamente 1 hora. Sólo a algunas personas se les tuvo que hacer la entrevista en dos partes, debido a que en la primera sesión, una hora no fue suficiente para obtener toda la información y se les citó a una segunda entrevista.

Los lugares de la entrevista variaron, algunas entrevistas las realicé en el consultorio, otras en cafeterías y otras en las oficinas en donde trabajaban los participantes a petición de ellos por motivos de sus horarios.

TRABAJO DE CAMPO

Análisis e interpretación de los discursos

Para dar respuesta al planteamiento del problema de este estudio y a los objetivos particulares de la tesis, se ordenaron los datos atendiendo las siguientes categorías de análisis:

- a) Categoría de análisis de la situación de la pareja. Para dar respuesta al objetivo de recopilar opiniones respecto a las experiencias de vida en una relación de pareja de los participantes del estudio. Se atendieron las siguientes subcategorías:

- El significado de la pareja
 - Ideas sobre las ventajas de la soltería
 - Las expectativas de la pareja ideal
- b) Categoría diferencias laborales entre hombres y mujeres. Para dar respuesta al objetivo de analizar si existen prejuicios o no hacia las mujeres profesionistas en una relación de pareja. Se atendieron las subcategorías:
- Relaciones con su jefe o jefa desde el punto de vista de género
 - Apreciación sobre el sueldo y las condiciones de trabajo
- c) Categoría valores y educación recibidos en cuanto a la familia de origen. Para dar respuesta al objetivo de analizar cómo influyen los roles de las familias de origen en la construcción de la pareja actual. Se atendieron las subcategorías:
- Tareas domésticas
 - Discursos sobre el área laboral
- d) Categoría de roles. Para dar respuesta al objetivo de analizar si estos profesionistas han enfrentado el cambio de roles en su relación de pareja. Se atendieron las subcategorías:
- Roles de proveedor
 - Opinión sobre estereotipos de manejo de emociones del varón

- Opinión sobre estereotipos acerca de la independencia y la agresividad de la mujer
- Los detalles y la caballerosidad.

Categoría Análisis de la Situación de la Pareja

En esta categoría se analizó lo que las personas participantes del estudio piensan de la pareja y sus roles y la soltería para así analizar como sitúan los hombres y mujeres profesionistas morelianos a la pareja; se atendieron las siguientes subcategorías: el significado de la pareja, las ideas sobre ventajas de la soltería y las expectativas de la pareja ideal.

Subcategoría: Significado de la Pareja

Para Jesús Miguel Martínez (2006), la pareja la entiende como un proceso que evoluciona en el tiempo, y que, como todos los procesos, tiene una duración finita. Dice que la pareja se inicia, se desarrolla, evoluciona y se disuelve en un tiempo limitado. La calidad de finitas es lo que hace que las personas se interesen en subsanar las dificultades y que procuren vivir en armonía el mayor tiempo posible y, si es factible hacer durar la relación hasta el fin de su vida.

Algunos de los factores más importantes para la consolidación de una pareja que este autor menciona son:

- La compatibilidad física y sexual. La relación de pareja suele iniciar por la atracción física, en la mayoría de los casos el amor entra por los ojos. Luego la capacidad de sentir emociones y de actuar en función de ellas, la posibilidad de atribuir significativamente a las cosas que nos ocurren, hace que nuestros actos sean modulados por una compleja combinación de eventos externos e internos que dan pauta a una creativa posibilidad de comportamientos. La compatibilidad desde el punto de vista físico entre los miembros de una pareja no es fácil de alcanzar, requiere de un conocimiento extenso y una comprensión honesta de las diferencias fisiológicas y psíquicas que existe entre un hombre y la mujer en general y entre los miembros de la pareja en particular. Complementariedad y similitud no son la misma cosa; la similitud facilita la identificación, mientras que lo complementario se basa en las diferencias y, a veces, en rasgos opuestos. Por desgracia no siempre los rasgos opuestos generan complementariedad en las relaciones afectivas. La sinceridad y la confianza son imprescindibles para alcanzar una adecuada compenetración física. Las relaciones sexuales son un ingrediente muy importante para muchas personas y cuando en su vida en pareja disminuye el interés, el efecto puede ser dañar seriamente la relación.
- La compatibilidad psicológica
 - Las habilidades constructivas de ambos miembros de la pareja
 - La capacidad para generar confianza
 - La capacidad para construir un significado y una dirección común.
 - La capacidad para compartir
 - Desarrollar una comunicación saludable.
 - El manejo de los conflictos, lo límites, la negociación y el acuerdo
 - Adoptar un modelo compartido del manejo del poder

- La capacidad para correr riesgos.
- Cultivar el sentido del humor
- Desarrollar una buena capacidad de expresión emocional

Muchos autores han dado ya una definición de pareja, pero es conveniente analizar lo que significa la pareja para cada una de las personas participantes de este estudio, quiero saber que características reúne una persona para que la puedan considerar como su pareja.

Para algunos participantes la pareja es su complemento, su compañero:

- *“Sería como el complemento, ay, te diré así acordándome de mi novio para mí sería, el amor, el compañero, mi complemento, mi apoyo, sería eso mi complemento”.* (Persona C)
- *“Es mi compañero, es con quien finalmente convivo más, me conoce más, sabe cuáles son mis debilidades, cuáles son mis fortalezas, puede ser mi amigo, mi mejor amigo, puede ser mi amante”.* (Persona A)
- *“Es una parte, para mí en este momento es una parte muy importante porque representa, vamos un estilo de amor que no encuentro en mi familia, es el sentirte querida, apoyada por una persona ajena a tu familia y el poder desarrollar cariño hacia una persona, bueno en mi caso, poder desarrollar cariño hacia una persona es muy importante”.* (Persona B)
- *“Pues una compañía que equilibra tu vida, no puedes vivir totalmente solo, o sea totalmente independiente, aunque lo seas nunca vas a tener una vida completa y*

ya teniendo a la pareja, significa confianza, significa comunicación, significa muchísimas más cosas que no sabría explicarlas y que más bien las podría explicar solamente que intentara solamente vivir". (Persona P)

- *"Es una compañera, alguien que está ahí para que te escuche, te apapache, todo".*
(Persona I)

La persona C habla de la complementariedad, esta persona ve a su pareja como su media naranja, habla de amor, compañía, apoyo. Para esta persona su pareja es la persona con la cual puede contar en todo momento.

Para A la pareja involucra aspectos como: amistad, intimidad (amante), que la conozca muy afondo, implica convivencia; su pareja no sólo es su amante, sino también su amigo, una persona que la conoce tal cual es. De este modo la persona A cubre sus necesidades de confianza, comprensión, satisface su necesidad sexual. Para esta persona la pareja es con quien pasa más tiempo y es quien la conoce tal cual es.

La complementariedad en una relación heterosexual es otro aspecto importante tal y como lo expresó la persona B la cual habla de un amor diferente al que encuentra en su familia (y creo que en sus amigos también) me parece que se refiere a enamoramiento.

La persona P resalta la importancia de la pareja como una compañía que da equilibrio a su vida. Esta persona cree que aunque sea autosuficiente necesita de una compañera.

Para I además de que para él la pareja es una compañía, es una persona que lo escucha que le dé cariño (para así satisfacer sus necesidades físicas y emocionales).

La palabra apoyo fue mencionada por muchos otros participantes de este estudio, algunos participantes se refieren a que necesitan un compañero que esté con ellos incondicionalmente, que les motive, los escuche, les dé seguridad:

- *“Pues debe de ser por un lado para mí, yo quisiera una pareja que en todo momento de apoyo, de apoyo en todos los sentidos, que si estás en las malas te de ánimos, que si estás en las buenas te apoye y lógicamente que también sienta felicidad este, que vaya contigo a todos lados”.* (Persona K)
- *“Pues tener pareja es una persona que siempre te está apoyando, que se siente orgullosa de ti y es la persona que te escucha la persona que te impulsa también a seguir adelante, la persona que te oye que te escuche que está ahí contigo en la buenas y en las malas también”.* (Persona L)
- *“Un apoyo cuando llegue a mi casa, tener a alguien en quien refugiarme, tener quien me escuche, quien me atienda, quien se preocupe por mí, este para hacer a mis hijos, pues toda esa parte pues digo que sí encuentras en una amiga por decir pero pues no es lo mismo es como el mismo apapacho, empezando a lo mejor desde las caricias no, y este no es lo mismo que llegues con una amiga y te pongas a llorar, que con tu pareja que se supone que te tiene que escuchar, que te tiene que atender, que apoyar, sostener, darte ánimos, este... decir pues es que sabes que está muy difícil lo que te pasó, tú puedes, todo eso pues resumiendo es alguien con quien apoyarte”.* (Persona F)
- *“Pues un gran apoyo, confianza y mucho amor”.* (Persona D)

La persona K habla de apoyo en todos los sentidos, en las buenas y en las malas, que se alegre de tus logros y que te acompañe a eventos, en las diversiones. Para K la pareja necesita ser incondicional.

Para L pareja significa apoyo, que la otra persona se sienta orgullosa de tí (que te admire), te escuche, te comprenda, que te impulse, te apoye, compañero incondicional que no te abandona y que se alegra por tus logros, que no te deja caer en los malos momentos. Esta persona necesita que su pareja sienta admiración por él.

Para F una persona que apoya, que da protección y seguridad, que da cariño, apapacho, que está en las buenas y en las malas, que atiende y se preocupa. Para esta persona la pareja significa alguien que le da atención, una persona con la cual se puede platicar y compartir el silencio.

Para otros participantes la pareja representa alguien con quien compartir:

- *“Es una buena pregunta, qué significa tener pareja, es alguien con el cual poder compartir las cosas, o sea compartir todo, compartir emociones, sentimientos, tiempo, este alguien que a lo mejor llegue y te apapache y con el que puedas llegar y sin decir nada, nada más estar con él, sentirte a gusto y compartir esas cosas, lo que hagas y lo que no hagas y compartir ese tiempo callado a lo mejor eso es. Compartir desde tener tu bebé y las cosas que hace o compartir lo que pasa en el trabajo”. (Persona H)*
- *“Pues ahora sí que para mí significa el tener alguien con quien compartir tus ideas, mmm... tus problemas, este el que sea una persona que te ayude que a lo mejor*

no en todos los aspectos pero en algunos sea tu consejera y sobretodo que también para ti es una responsabilidad no nada más el tengo una novia y tenerla como juego” (Persona M)

- *“Pues simplemente compartir, compartir tiempo, compartir este, experiencia no, compartir los sentimientos, compartir responsabilidad”. (Persona N)*

Para H con la pareja se comparte todo: las cosas, los sentimientos, las emociones, los sentimientos. También habla de que una pareja lo apapacha (que le dé cariño en forma física), es un apersona con la que se siente a gusto, con la que puede llegar a formar una familia y tener hijos y compartir sus logros, su educación, una persona con la cual compartir los asuntos laborales. Interpreto que compartir para esta persona significa que exista un equilibrio entre el dar y recibir, necesita una persona con la cual sentirse a gusto, seguro aceptado.

Para M la pareja es alguien con el que se puede compartir ideas (comunicación), tus problemas (confianza), que te ayuda (esta persona habla de pareja como alguien incondicional), consejera (guía). Relación sería que implica responsabilidades (posibilidad de llegar al matrimonio, fidelidad, respeto), un compromiso; mientras que para N es compartir tiempo, experiencia, sentimientos (amor, amistad, cariño, alegría, miedo, tristeza, etc.).

En la respuesta de la persona E me llama la atención la preocupación de este participante de no repetir patrones familiares. Como otros entrevistados busca la complementariedad:

“La pareja es para mí algo muy importante, precisamente porque como yo vengo de una familia disfuncional, la pareja es importante, los seres humanos por naturaleza somos sociales no podemos estar solos, es importante tanto para el hombre como para la mujer tener a alguien, por ejemplo yo soy una persona que no tengo aquí a mi familia y yo considero importante el hecho y siento que sí me hace falta tener una pareja y además yo tengo dos años y medio, obviamente no es algo que te pueda decir que ando urgida, nooo, simplemente para tener a alguien a quien le cuentes tus problemas, no sólo las amigas, sí, pero a veces sí es necesario tener a la pareja que el apapacho, que el beso, que el abrazo posiblemente para es necesario o sea, vivir con alguien del sexo opuesto, intercambiar ideas, no todas con las amigas obviamente”. (Persona E)

Desea que con la pareja (ese compañero) la relación sea mejor que la que tuvieron sus padres, pone muchas expectativas, alguien para evitar la soledad (compañía), tener a alguien con quien platicar y expresarle tus necesidades y sentimientos a un nivel más profundo (de más intimidad que con la familia), alguien que te de afecto, abrazos, besos, como pareja necesita alguien del sexo opuesto (relación heterosexual), intercambio de ideas (escucha y retroalimentación).

La persona G además de hablar de satisfacciones que recibe al tener pareja habla de las responsabilidades:

“Estar acompañada, también tener cierta... administrar mi tiempo, tener que cumplir también con cierta rutina, abstenerme un poco de salir con mis

amistades, mmm... arreglarme más en cuestión física, mmm... sentirme querida y querer también, tener detalles, y también recibir detalles, quedarme con la posibilidad de demostrarle cariño más físicamente y viceversa recibir también el cariño más físicamente, mmm... tener la posibilidad de conocer a otra persona, de que me conozca, que a mi me atraiga otra persona más y también que él conoce a otra persona, y sí conocer a otro tipo de pareja o sea sí sí me gusta probar con diferentes, o sea no, no me gusta quedarme con el prototipo de un solo tipo de hombre si no tener una pareja así como de una manera y quizá otro que sea totalmente diferente para saber elegir bien, al final qué pareja es la mejor para mi, la que más me conviene, este, que me convence por así decirlo". (Pesona G)

Habla de las responsabilidades que le implica tener pareja y las satisfacciones. Entre las responsabilidades habla de la administración del tiempo, pero también habla del deseo de agradar: arreglo personal (coqueteo, atracción, sentirse admirada, deseada por el otro). Satisfacciones (ganancias): Recibir cariño físicamente (besos, abrazos, tener relaciones sexuales, atracción física mutua, conocimiento mutuo. Antes de tener una pareja formal necesita conocer a diferentes personas para saber que es lo más conveniente.

La persona J da una explicación entre lo biológico y algo más espiritual, habla de instintos, atracción de opuestos (me suena a que relación de pareja debe ser necesariamente de heterosexuales), vivir juntos (bajo un mismo techo), obtener beneficios pues se comparte diferentes formas de pensar, educación, cultura, trabajar por un bien común, tener hijos, ser parte de la familia política, de tanto compartir pensamientos, ideas

llegas a adoptar las del otro, o al menos logras ponerte de acuerdo con el otro y así se alcanzan metas:

“Como significado propio no podría decir una sola palabra es eh...desde eh desde hacer caso a la naturaleza que nos manda hacer parejas al hombre y la mujer nos mandan totalmente instintos para que como polos opuestos se atraigan, a cubrir las necesidades uno del otro, respectivamente, recíprocamente, eh vivir en pareja o estar con pareja pues tiene yo diría que muchísimos beneficios, porque es compartir la cultura y la educación que tiene uno y otro y hacer una sola cosa, un solo objetivo, un bien para los dos y para pues para posteriormente los que nos rodean, en este caso los hijos, los suegros, la familia, ya que bueno compartes muchísimas cosas, pero lejos de compartir bueno unificas criterios, pensamiento, ideas y con ello haces cosas enormes no, grandiosas como te decía el rol para mí de la mujer y el hombre pues están bien marcados y gracias a dios me tocó una mujer que todavía acepta ese rol porque ya en este tiempo pues la mayoría quieren sobresalir casi casi solas”. (Persona J)

La persona O menciona que ser pareja de alguien implica un equilibrio entre el dar y recibir cosas buenas como el afecto, la comprensión, la plática, las cosas. Amor recíproco y escucha:

“Pues ser pareja de alguien es porque voy a recibir algo bueno de ella y a su vez yo tengo algo bueno que darle. Primero afecto, comprensión, ser alguien con quien platicar y con quien compartir sus cosas, mmm... que otra cosa

podría ser, pues sí más que nada sería eso alguien que la quiera y alguien que esté dispuesto a escucharla". (Persona O)

La persona O resalta la necesidad de sentirse escuchado, necesita que la otra persona tenga toda la disposición para que le preste atención a lo que dice.

Subcategoría: Ideas sobre las Ventajas de la Soltería

Se analizaron las ventajas de la soltería de acuerdo a lo que cada entrevistado expresó para explicar el por qué las personas sin pareja siguen solos y si los que la tienen añoran la soltería sin un compromiso o si le ven mayores ventajas al tener una relación de pareja.

Gran parte de los entrevistados habla de la independencia, y eso lo ven haciendo uso libre de su tiempo, sin rendirle cuentas a nadie. A continuación menciono algunos ejemplos:

- *“La libertad, el poner disponer de tu tiempo, yo viví un año y medio completamente sola y precisamente en la casa en la que vivo con él, entonces en ese año y medio yo disponía de todo, si yo no quería hacer de comer no hacía de comer, no aseaba la casa y pues que tiene nadie se fijaba y podía estar todo el día dormida y a nadie le importaba, ya casada es así como más responsabilidad, menos tiempo para ti obviamente, tienes que estar viendo por los demás no sólo por ti”. (Persona A)*
- *“De no tener llegar a una hora, de no tener que cumplir con obligaciones, este de poder hacer lo que tú quieras, de poder ir a donde tú quieras, con quien tú quieras,*

este, incluso hasta dormir como tú quieras, con ropa sin ropa, tirada en toda la cama, en el suelo, este, pues la libertad". (Persona F)

Otros hablaron de la independencia, desde el punto de vista de la disposición libre de su dinero:

- *"Ay, pues la independencia, ahorita, por ejemplo no tienes un compromiso adoptado, aceptado como quieras llamarle un matrimonio, ahorita por ejemplo, pues sí para mí ahorita es muy importante mi independencia, el poder gastar mi dinero de acuerdo a mis necesidades, son gustos, yo ahorita me mantengo a mí misma nada más, yo sé los pagos que tengo que hacer, los gastos que tengo y eso desde el punto de vista económico, el dinero que me queda libre, yo ya decido si me compro algo para mí, si no sé vamos con mi novio algún lugar, eso desde el punto de vista económico, en cuanto tiempo igual, yo decido donde voy, que voy a hacer, administro mi tiempo, en cambio ya cuando adquieres un compromiso matrimonial pues sí, implica lo mismo, ya no puedes compartir tu tiempo, compartir tu dinero, adquirir un compromiso". (Persona C)*
- *"Ventajas se puede decir que puedes darte el lujo de que si traes dinero y te gusta algo puedes comprarlo no te limitas a que tengas que guardar dinero pues tengo que ir al cine o tengo que llevar a mi novia a comprarle una nieve, esa es una ventaja y otra a que lo mejor no tienes tanta responsabilidad de otra persona". (Persona M)*
- *"Las ventajas son económicas, sobretodo en lo económico puedes hacer y deshacer más cosas. (Persona N)*

- *“Pues ay tiene mucho más que, pues ni tantas, que eres independiente, bueno cuando ya lo eres, ya no depender de alguien. (Persona F)*
- *“Hay veces que me siento solo pero por lo general como tengo trabajo y van saliendo nuevas metas no hay mucho tiempo para dedicarle (a la pareja). En cuanto a las metas aun siendo soltero: pienso que debo de trabajar para poder juntar dinero y comprarme una casa, unos coches, darme mis gustos personales, realizar muchos viajes”. (Persona O)*

La ventaja es la de ser independiente, el hacer uso del dinero a su antojo y poder gastarlo en sus propios gustos y necesidades. Veo temor al compromiso del matrimonio respecto al uso del dinero en el caso de la persona C; actualmente se mantiene ella sola, lo cual significa que todo lo que gana es para ella, quizá le da temor que al tener una pareja ya no pueda disponer de su dinero para comprarse cosas sólo para ella y que esté obligada a compartir los gastos.

También observo que algunos le ven como ventaja el poder darse “sus gustos” como viajar, o alcanzar metas: comprarse una casa, un coche.

Otros mencionaron como ventaja que tenían mayor libertad para divertirse:

- *“La soltería yo creo que la única ventaja es que te puedes divertir como quieras y bueno o sea es un poquito complejo, quizás lo único que sería la libertad pero ya analizando tengo libertad que me divierto igual, quizás cambie el sentido de diversión no, yo creo que eso sería lo único pero yo creo que sería libertad y diversión, yo creo que eso sería todo nada más”. (Persona I)*

- *“Mmm... en este momento yo no vería gran ventaja, ventaja cuando estás chavo y quieres echar relajo, y vas a la disco, a ligar precisamente eh a divertirte con tus amigos a hacer amistades, relacionarte con personas disfrutar todo lo que es, eh... pues más que nada los amigos y tu familia, me refiero a papás, primos, hermanos, tíos, más sin embargo ya cuando vives con pareja pues si tus amigos son tus amigos siguen contigo aun estando con pareja, entonces ventajas siendo soltero, pues nada más esas vería yo diversión, aunque si estás hablando de alguna carrera podría ser más sencillo si simplemente te dedicas a estudiar, sin pensar en si tienes mujer o si tienes hijos, pero cualquier cosa se puede hacer depende de decisión qué es lo que quieres hacer”. (Persona J)*

Las ventajas son diversión, conocer muchas personas, tener relaciones superficiales, es más fácil estudiar porque se dispone de más tiempo para ello.

Otros mencionaron tener menos responsabilidades siendo solteros como por ejemplo:

- *“Pues es que yo no veo mucho la no veo mucho la diferencia de mi vida de soltera a la de vida de casada, o sea quizás vaya a cambiar un poco, aquí le voy a avisar a que voy a salir porque ahorita lo hago con mi familia, pero no hay mucho inconveniente, obviamente, estando soltera tengo menos responsabilidades en la cuestión a lo que se refiere a una casa, pero yo creo que sería únicamente la cuestión de las responsabilidades y lo que es el rol de mis actividades no creo que tengan ningún cambio trascendental”. (Persona B)*
- *“Pero llega a cierta edad que la soltería también es perjudicial sobretodo ya cuando estás más grande Porque no tienes tantas responsabilidades y te*

empiezan a llegar vicios, no sé te empiezas a confundir teniendo, estando soltero puedes tener muchas novias, y eso te puede llegar a confundir tus sentimientos, llega un momento en que no sabes a quién quieres, a quién amas, a quién estimas, entonces la ventaja sobretodo desde mi punta de vista es lo económico".
(Persona N)

- *"Disfrutas a lo mejor en ese momento un poquito más, pero tienes que poner en una balanza lo que quieres. No debes tener el momento de disfrutar la soltería pero como mujer también el momento de llegar a formar una familia".*(Persona D)

La persona B no ve gran diferencia entre estar casada y estar soltera. Sin embargo menciona como ventaja menos responsabilidades (tareas domésticas). No extraña la soltería, parece estar satisfecha con su vida de casada y a lo mejor lo único que le gustaría cambiar sería el no tener que hacer los quehaceres domésticos.

La persona N ve como desventaja de la soltería llegar a cierta edad y sin tener responsabilidades. Me parece que esta persona ve la soltería después de los 30 años o los 35 como una evasión de responsabilidades, como si no se quisiera hacer cargo la manutención de una familia y de la educación de los hijos.

La persona D, a pesar de las ventajas que le ve a la soltería como tener diversiones, dice que eso no es todo en la vida, para ella vale la pena formar una familia y renunciar a ciertas diversiones.

Otros ven en la soltería la ventaja de la preparación académica y el desarrollo profesional, como por ejemplo:

- *“En este momento para mí tiene mucha porque estoy en la maestría y así como que te absorbe mucho tiempo, claro profesionalmente pues sí te sirve demasiado, te da un plus, te da un valor agregado pero y por lo mismo como tienes disponibilidad de casarte de tener hijos, sí tienes el tiempo necesario como para estudiarla y para trabajar al mismo tiempo o combinar las dos situaciones pero ya me supongo yo que el hecho de tener un matrimonio e hijos para mí como el matrimonio es una responsabilidad muy grande, entonces pues sí yo siento que si me casaría ya no podría continuar en la maestría, porque el matrimonio también requiere su tiempo, entonces desde mi punto de vista tiene mucho, si yo me quiero ir de viaje o de vacaciones a algún lado como que no me sentiría así como que a gusto dejándolo a mi novio o ya no sería lo mismo o puedo a cualquier evento a cualquier fiesta con mis amigos y no tener que rendir cuentas a nadie”. (Persona E)*
- *“Mmm... prepararme más, hacer a lo mejor una maestría, algún doctorado, cosas que no me quiten mucho tiempo o que pueda hacer siendo soltero y creo que eso es todo antes de casarme”. (Persona O)*

Tiene como ventaja el prepararse académicamente. Desarrollarse profesionalmente. Tener tiempo para las diversiones, el trabajo, y la preparación. Veo temor al compromiso del matrimonio, y al del noviazgo también, se teme perder la libertad (no quiere rendir cuentas a nadie).

La persona K extraña el estar solo, estar enamorado, idealizando a la pareja:

“Ahorita estando casado (risas), hígole pues no sé, yo creo que si llegas a valorar lo que es el matrimonio, pues no llegas a extrañarte de la soltería, pero hay a veces situaciones en las que prefieres mejor estar uno solo, que casado y no lo digo por mi niño, porque yo soy muy feliz con mi niño, y este, pues si como que a veces, tú esperabas algo muy diferente, en tu relación de pareja con tu pareja, y hay que tú tenías en tu ilusión, no sé por decirle así no, y tu ilusión de que tu mujer fuera de una forma o de otra, y ya cuando estás casado ves que es imposible que cubra una ilusión que tú tenías, llámalo de belleza, llámalo de de forma de vestir, llámalo de de carácter, no sé puede ser de diferentes, o sea yo por ahí lo veo”. (Persona K)

Subcategoría: Las Expectativas de la Pareja Ideal

A continuación realizaré un análisis de lo que los entrevistados expresaron que esperan de la pareja ideal y cuáles creen ellos que son las características de la pareja funcional, lo cual me servirá para compararlo con lo que dijeron que significaba la pareja y las ventajas que tiene la soltería.

La comunicación es uno de los factores más importantes de la relación de pareja. La comunicación es mucho más que contarse las cosas. Muchas personas tienen la ilusión de que se benefician de una buena comunicación solamente porque son capaces de hablar de cosas ajena a su vida emocional por horas. Una buena comunicación debe versar sobre las emociones que se generan en la relación, sobre las situaciones que les producen miedo o lo que el compañero hace que produce coraje, que les entristece o que

les decepciona, y también sobre lo que les produce placer, agrado, felicidad y amor. También la buena comunicación es expresar las conclusiones, hipótesis o creencias que tenemos acerca del comportamiento del otro, para corroborar sus intenciones directamente con él, y no quedarse con las conclusiones que se desarrollan, ya que, por más lógicas y coherentes que éstas parezcan, suelen estar erróneas (Martínez, 2006).

Varios participantes dijeron que para que una pareja fuera funcional necesitaba tener comunicación de intereses (metas, sueños, gustos, aficiones), sentimientos, afinidad, gustos parecidos, pero que no coincidan en todo para que así ambos se puedan aportar nuevas cosas que aprender, madurez para tener una relación, responsabilidad, disposición a cambiar y a reconocer los defectos. Una persona con la que se puede dialogar, en la que hay confianza, da seguridad y el romanticismo no se pierde con el paso del tiempo, la pareja se sigue queriendo y demostrando afecto aunque ya haya pasado muchos años de estar juntos:

- *“... la comunicación yo creo, yo creo que la comunicación así pero ahí sí que es la base, yo creo. El respeto, nunca agredirnos yo creo, sí el respeto, la confianza. Yo creo que esas tres ya habiendo confianza, respeto y comunicación yo creo que no hay, ya no puede pasar nada, ni infidelidad ni nada de nada”. (Persona I)*
- *“Comunicación, mucha comunicación de los intereses, de los sentimientos, mmm... yo creo que sí afinidad, bueno, sí como que coincidan muchos intereses que hay y bueno que les gusten muchas cosas, que coincidan en muchas cosas pero a la vez que no coincidan en todo porque si no pues qué cosa hay nueva, que tengan algo que también aportar a la relación algo nuevo, este, qué más, que dispuestos a... que los dos estén dispuestos y listos para una relación, dispuestos*

me refiero como que a ser como responsables, y quieran sí a lo mejor modificar ciertas cosas, que a lo mejor están un poco mal y que solamente cuando estás con la pareja te das cuenta de que de ciertas actitudes tuyas”. (Persona G)

- *“Creo que lo principal es como buena comunicación, que no sea buena, sino que haya comunicación, con que haya comunicación, ya sea buena, mala o regular ya, pero lo principal que haya comunicación...” (Persona F)*
- *“Una pareja funcional, yo creo que una pareja funcional para mí es la persona, es aquella pareja que siempre tiene de qué hablar, es aquella pareja que puede contar sus cosas con confianza sin miedo a que la otra persona le tema, buenas o malas contarlas, mira tengo unos padrinos que tienen cincuenta años de casados, y es la pareja que más admiro en mi vida porque los señores son grandes, y en la actualidad mi padrino se levanta a las cuatro de la mañana y le escribe un poema a su esposa, o sea yo pienso que mientras tenga comunicación la pareja va a funcionar”. (Persona P)*
- *“Lo primero es que hay comunicación, y después respeto, la sinceridad, y de los dos haciendo sus roles ya sea roles de trabajo o que se dedique a sus hijos el tiempo que sea necesario y que se dedique a su pareja”. (Persona O)*
- *“Mucha comunicación, pero obviamente comunicación profunda, asertiva, empatía de los dos, que haya mucha atracción física porque eso es fundamental para una relación sexual, cariño, amor, sin amor creo que no funciona nada”. (Persona A)*

La persona O tiene la expectativa de encontrar en una pareja comunicación, respeto, sinceridad, división clara de roles, dedicación de tiempo para la pareja y los hijos. Interpreto en el discurso de esta persona que por comunicación se refiere a que entre su

pareja y él quede claro desde un principio que es lo que le toca hacer a cada uno (tareas en el hogar), que cada uno sepa el papel que desempeña en la pareja.

La expectativa de A es la comunicación (expresión de las necesidades, sentimientos, ideas), la empatía (comprensión), la atracción física, el deseo sexual, cariño, y el amor. Para esta persona la comunicación no es simplemente el hablar, sino que exista una escucha empática, necesita que tanto su pareja y ella se sientan atraídos, sentirse deseada sexualmente y mimada por su pareja.

En cuanto a la confianza, la pareja necesita conocer los sentimientos del otro hacia ella en todo momento y las emociones que ella despierta en él.

“Básicamente creo que debe haber este, amor, debe haber confianza y debe haber compatibilidad, y comprensión sobre todo de que somos personas distintas que existe quizá una relación de amor pero que existen actividades distintas que se tienen que realizar de manera individual. Por ejemplo el trabajo, este es una cuestión muy importante, la cuestión de las amistades, que a veces también este, suelen ser problemas este, bueno que pueden llegar a representar grandes problemas y creo que nada más”. (Persona B)

Las expectativas son amor, confianza, compatibilidad, comprensión tanto por las actividades, el trabajo y las amistades del otro, respeto por la individualidad.

El nivel cultural y académico, la profesión suelen ser importantes en la elección de pareja, ya que una relación de pareja exige un buen nivel de comunicación y cada persona

necesita un interlocutor con quien compartir sus ideas y su visión del mundo (Martínez, 2006, p. 45). Un ejemplo de esto es lo que dijo F:

“Que haya no sé respeto en tanto en opiniones, creencias, juicios, este mmm, como el valorar la otra persona, obviamente pues toda la parte de los sentimientos, que sean buenos no, y que más, este, pues los conocimientos, aunque mucha gente dice que no, pues sí es cierto que muchas veces sin interfieren, los conocimientos, la preparación, mmm... qué más, lo que tiene que ver con el tiempo, no tanto con el tiempo, sino el saber establecer prioridades y que el otro que vea la parte de comunicación”. (Persona F)

La buena preparación académica (lo interpreto a que mínimo debe tener licenciatura y como esta participante está estudiando maestría tal vez quiera que su pareja tenga como mínimo la misma preparación que ella).

El amor sigue siendo una de las expectativas principales e indispensables en una pareja:

- *“Pues primero el amor no, que se quieran que realmente se quieran Que tengan una educación, educación no nada más en lo sexual sino una educación de primera que la familia les inculque valores y sobretodo el amor yo siento, si se casan por otras circunstancias siento que la por..., la la pareja va a ser disfuncional teniendo respe... el respeto yo creo que también es importante, el respeto, la comunicación, la comunicación, la confianza, más que nada eso es mi punto de vista”. (Persona N)*

- *” Pues el amor, bueno eso es primordial, se supone que si estás con alguien es porque lo quieres, todo lo demás pues es aparte”. (Persona C)*

La persona N busca amar y sentirse amado. Educación, valores, respeto, comunicación y confianza.

Hallazgos encontrados en la categoría de la situación de la pareja

En las entrevistas realizadas se encontró que la pareja involucra aspectos tales como: intimidad (conocerse a fondo), atracción física mutua, amistad, enamoramiento, amor incondicional, convivencia, compañía, confianza, aceptación incondicional, escucha, comprensión, compartir tiempo, espacio, sentimientos, ideas, comunicación (tener alguien con quien hablar, a quien expresarle lo que se siente, lo que se piensa, lo que se necesita), compromiso, responsabilidad, obligaciones y alguien del cual se recibe cariño físico (besos, caricias, abrazos, relaciones sexuales).

Las ventajas de la soltería que encontré son principalmente: el ser independiente, el tener libertad para hacer con tu dinero lo que tu quieras y no tener que aportar dinero a los gastos de una casa, el poder comprarse lo que se quiere, divertirse libremente, no tener responsabilidades ni compromisos, es más fácil alcanzar metas en lo académico y en lo profesional (oportunidad de seguirse preparando)

Creo que los participantes contestaron esto debido a que muchos de los entrevistados sin pareja viven con los papás todavía después de haber terminado una licenciatura, y como aportan poco dinero a la casa, casi todo lo que ganan lo pueden gastar en darse gustos

personales, es por eso que creen que al vivir en pareja con alguien perderán la libertad de hacer con su dinero lo que quieran.

A partir de los ejemplos, las expectativas que se tienen de la pareja son:

- Comunicación (expresión de las necesidades, sentimientos, ideas, tener diálogo)
- Comprensión (entendimiento, empatía)
- Atracción física (deseo sexual)
- Amor y cariño (amar y sentirse amado)
- Respeto (hacia tu individualidad, tus sentimientos, tus ideas)
- Confianza
- Apoyo tanto en las buenas como en las malas.
- Compañía
- Protección, seguridad
- Educación basada en valores en común.
- Fidelidad
- Sinceridad
- Tiempo para estar el uno con el otro.
- Buenos sentimientos (que la pareja sólo quiera el bienestar del otro y que sea sincero).

Categoría Diferencias Laborales entre Hombres y Mujeres

En esta categoría se analizó lo que las personas participantes del estudio piensan acerca de las relaciones laborales desde el punto de vista del género, lo que opinan del sueldo y las condiciones en las que laboran.

En esta categoría se atendieron las subcategorías: relaciones con su jefe o jefa desde el punto de vista de género, apreciación sobre el sueldo y las condiciones de trabajo.

Subcategoría: Relaciones con el jefe o jefa desde el género

A las personas entrevistadas se les preguntó sobre su preferencia entre el tener un jefe o una jefa, de acuerdo a su experiencia laboral.

La mayoría de las mujeres entrevistadas contestó que les daba lo mismo tener como jefe a un hombre o una mujer, sin embargo algunas de estas al final mostraban su predilección por alguno de los dos. A continuación muestro algunos ejemplos de las respuestas dadas por las participantes:

“Es lo mismo, realmente me gustaría tener más un jefe mujer porque habría mucha más confianza, podría confiarle muchas cuestiones, sin embargo por la, el trabajo que se desempeña es más conveniente de que haya hombres, porque se sale mucho fuera de la ciudad, entonces es más fácil que salga un hombre a una mujer”. (Persona B)

Prefiere jefa, aunque en su trabajo dice que es más conveniente que se un hombre.

Otra participante mencionó que los hombres como jefes son más considerados:

“Me es igual, o sea he tenido... así mi primer trabajo formal fue éste, pero de acuerdo a mis trabajos anteriores he tenido jefes varones y normal, o sea no he tenido problema, digamos que se me ha complicado más tener una jefa mujer, que un jefe varón, digamos como que te tienen un poco más de consideración (los varones) o tal vez el tipo de trabajo no era tan exigente como ahorita, actualmente tengo una jefa que es muy estricta y este, a lo mejor por el mismo género, sí me exige, me exige y me exige”. (Persona C)

Le es igual, pero se queja de que su jefa es muy estricta por ser del mismo género que ella.

Otra participante dijo que entre mujeres puede darse competencia laboral:

“Me da igual, aunque en este momento mi jefe es una jefe mujer. Pero nuestra relación laboral es tranquila, nuestro trabajo es equipo y pero de alguna manera siempre está el hecho que ver de que sea mujer-mujer y muchas veces se considera competencia laboral o que, o algún otro detalle pero con el hombre podría variar, pero sí puede que haya competencia laboral”. (Persona E)

Esta persona ha tenido una buena experiencia con su actual jefa, sin embargo está consciente de la posibilidad de la competencia laboral por ser su jefa de su mismo género.

La persona G le es indiferente tener jefe o jefa, aunque cree que los hombres encuentran soluciones rápidas:

“Me da lo mismo, tengo una jefa mujer pero igual si fuera hombre tal vez estaría también bien, por el hecho de que considero también los hombres también a veces sí encuentran soluciones rápidas (jeje) entonces también por eso igual sí me gustaría probar un hombre, también en otros trabajos sí he tenido jefes hombres y también son, me han tocado muy buenas personas”.

(Persona G)

En el caso de la persona F, cree que si tuviera jefe sería más complicado:

“Mmm... pues mira es el primer trabajo que tengo, he durado un tiempo considerable, mi jefe es mujer y creo que he sabido sobrellevarla pues, también sé que pues de ella es de carácter recio, pero sé como por donde llegarle, si tuviera un jefe hombre, pienso que sería un poco, bueno a lo mejor yo lo veo como que sería un poco más complicado, porque yo soy de esas personas que ponen como muchas expectativas en la otra persona, entonces no sé que tanto ahorita en mis necesidades que tengan serían de poner todas mis expectativas en él, que tan bueno o malo sería eso, pero si fuera estrictamente laboral, porque las mujeres somos un poco más complicadas y somos más de que fulanita y que como vino vestida y que hizo y que no hizo,

y con los hombres no, o sea ellos son más simples y pues nos ayudan a que la vida no sea haga tan pesada". (Persona F)

La participante H dijo que nunca ha tenido una jefa:

"Siempre he tenido jefes hombres, estoy acostumbrada, no sé lo que es tener una mujer como jefe, porque nunca me ha tocado, no de hecho no me toca convivir con mujeres en mi trabajo". (Persona H)

En el caso de los participantes varones, muchos mencionaron también que les es indiferente tener jefe o jefa, sólo uno reconoció que hay diferencias entre tener a uno o a otro.

- *"No tengo preferencia, no tengo preferencia, de hecho ahorita, pues me ves trabajando aquí en la universidad pues mi jefa es mujer, obviamente y en la preparatoria mi jefe inmediato es hombre, no tengo preferencia a los dos respeto de la misma manera obviamente, si es hombre o mujer sí tienen diferencias al exigir, pero puedo cumplir con los dos igual". (Persona I)*
- *"Fíjate que tuve los dos, en la secretaría tuve una jefa y después se retiró y el siguiente fue hombre y pues me es indiferente no me importa mucho, no me importa mucho si es mujer o si es hombre". (Persona N)*
- *"Mientras sea competente lo que sea, tampoco soy de que así de que sea hombre porque creo que es mejor a que sea mujer, tampoco, mientras sea una persona que sepa en realidad lo que hace, no me importa el sexo". (Persona P)*

La persona I dice no tener preferencia, aunque reconoce que hay diferencias en la forma de exigir de cada uno.

Otros varones sí mostraron preferencia, por ejemplo la persona K prefiere tener un jefe varón:

“Yo creo que hombre, porque hay más sinceridad en el trato que hay entre hombres, hablando de jefes que de una mujer, porque yo creo que una mujer a veces se aprovecha, ya me tocó tener una jefa y pues buscaba cualquier pretexto para no estar bien conmigo”. (Persona K)

Mientras que otros prefieren tener a una jefa:

- *“Mujer, creo que habría más confianza, más tal vez un poco más de comunicación, puede ser a lo mejor un poco más comprensiva la mujer que un hombre en cuestiones de trabajo”. (Persona L)*
- *“Mmm... este, la ocasión que tuve jefe hombre como que hubiera sido preferible mujer que siendo del mismo sexo, porque luego empiezan las diferencias de presiones o ya hay envidias si sabes más que tu jefe o no le caes bien al jefe”. (Persona M)*

L prefiere a una mujer porque cree que habría más confianza y es más comprensiva que un hombre.

La persona M debido a una mala experiencia con un jefe también prefiere a una mujer.

Subcategoría: Apreciación sobre el sueldo y las condiciones de trabajo

En esta categoría no se encontró relación del sueldo con respecto al género. De las 16 personas entrevistadas, 2 hombres no trabajan en este momento. Al preguntársele a los participantes si consideraban recibir una remuneración justa, 6 personas entrevistadas no consideran justa la remuneración que reciben por el trabajo que realizan, de estas personas 4 son mujeres (3 de ellas sin pareja), y dos hombres con pareja. Argumentan que tienen trabajos pesados y muchas actividades. 8 personas entrevistadas dijeron considerar justa su remuneración. Algunos mencionan que les gustaría ganar más, pero que por lo que hacen en este momento su sueldo es justo.

A continuación presento algunas de las opiniones dadas por los participantes inconformes con su sueldo para mostrar que ninguno atribuye la remuneración al género:

“No, ¡ah! No, no, no, porque en este, bueno en mi actual trabajo realizo distintas actividades que realmente no refieren a lo que es mi profesión, hago creo que más la cuestión de publicista que de historiadora”. (Persona B)

Esta persona expresa que no considera justo lo que gana, además de que no realiza actividades propias de su profesión de historiadora.

En el caso de G no considera justo lo que gana, debido a que su trabajo es pesado, pero en ningún momento expresa que sea debido al género:

“Mmm, me gustaría, no no considero que sea justa, creo que sí es un trabajo pesado, entonces creo que sí me gustaría que fuera más bien pagada por cuestión de las vacaciones y demás y siento que es pues poco el tiempo que descansamos... Y y sí es muy muy pesado, como es trabajo con niños, creo que sí requeriría más remuneración económica”. (Persona G)

La persona C expresó de que no considera justa la remuneración debido a la carga de trabajo:

“No, Mmm... por la carga de trabajo que puedo llegar a tener, tengo una plaza, igual que varios de mis compañeros, pero digamos que esta área es una de las que tiene más trabajo y en ocasiones me toca llegar más temprano o quedarme más tarde y desgraciadamente nuestras condiciones de trabajo no contemplan tener una remuneración por el trabajo extra que estás desempeñando”. (Persona C)

Otros participantes reconocieron que es justo lo que ganan:

- “En mi trabajo sí; me gustaría ganar mucho más, pero por lo que hago está bien lo que recibo”. (Persona F)
- “Monetario, eh se me hace poco lo que gano, más sin embargo es muy satisfactorio, pienso que es más valores, el estar interrelacionándote con los alumnos, recibir más beneficios en moral que en lo monetario me parece excelente, mientras no me falta nada de comer, obviamente, pero yo realmente ahorita estoy trabajando más por hobby que por necesidad, la necesidad no la he

tenido así como que necesito trabajar porque no tengo que mañana, además prácticamente no me ha faltado el apoyo de mis papás, entonces eh pues eso”.

(Persona J)

La persona J dice ganar poco, sin embargo reconoce que su trabajo le da otras satisfacciones más importantes para él que el sueldo.

La persona I analizó más detenidamente lo que gana respecto a lo que hace en su trabajo:

“Ay, caray eso sí está complicado, sí yo creo que sí sin duda, uno pues siempre cree pues es que yo creo que trabajo de más pero yo pienso que si trabajáramos de más quizás no estaríamos en este trabajo, estuviera en otro, bueno aquí sí me están pagando bien, por el tiempo que le dedico a mi trabajo, me dedico a esto o dejo de hacer esto”. (Persona I)

Como conclusión, no encontré entre las respuestas que dieron los entrevistados que no estaban satisfechos con lo que ganaban en ningún momento mencionaron que se debiera a su género. Creo que como los participantes del estudio son profesionistas, se desenvuelven en áreas en donde se les ha contratado por sus conocimientos y experiencia, más que por el género y es por eso que si ganan lo que quisieran es por los bajos sueldos que se pagan en esta ciudad.

Categoría: Valores y educación recibidos en cuanto la familia de origen

La relación previa de cada miembro de la nueva pareja con su familia va a ser decisiva a la hora de definir el papel que ésta jugará a partir de ahora. (Linares, 2002). Es por eso que en esta categoría se analizan como influyen los roles de las familias de origen en la construcción de la pareja actual; para esto se tomaron en cuenta las subcategorías de tareas domésticas y discursos sobre el área laboral.

Subcategoría: Tareas domésticas

Cuando los miembros de la pareja aterrizan en el espacio común, pueden producirse situaciones muy diversas, dependiendo en parte cuáles sean las experiencias de las proceden. Puede ocurrir que vengan de convivir con su familias de origen, e incluso que hayan sido sobreprotegidos hasta el punto de no haber tenido que responsabilizarse de ninguna actividad doméstica: todo se les ha dado hecho. Es una situación cada vez menos frecuente, por fortuna, pero nada rara hasta hace poco tiempo, por lo que aún se viven sus secuelas a menudo. (Linares, 2002). Aunque también puede ocurrir lo contrario, que alguno de los miembros de la pareja, o los dos hayan tenido que responsabilizarse de tareas domésticas desde muy temprana edad y que por lo mismo estén acostumbrados a que todos los miembros de la familiar participen en ellas.

A continuación analizo como se repartían las tareas domésticas en las familias de origen de los participantes y qué opinan ellos al respecto.

Observo que en varias de las familias de origen de los participantes, los padres tenían los roles tradicionales: el papá proveedor y la mamá ama de casa, lo cual muestro en los siguiente ejemplos.

“Mi papá aportaba el dinero, mi mamá todo lo de la casa, no había repartición de tareas. Mi papá tiene un taller y este siempre nos escudábamos, quizás como veíamos la imagen de mi papá o sea todo el tiempo nada más dedicado y mis hermanos a trabajar en el taller y lo de la casa, las mujeres”. (Persona I)

La persona I explica cómo está organizado con su esposa para llevar a cabo las labores domésticas:

“Así como estoy, yo creo que así como estamos, estamos bien repartimos. Sí colaboramos los dos. Siendo un poco más específico, no me gusta lavar trastes, aunque también los lavo, pero esto lo hace ella, digamos que organizo, y lavo la ropa y ella todo lo demás, y yo hago de comer a veces”.
(Persona I)

A pesar de que I no acostumbraba participar de las tareas domésticas y tenía un padre que tampoco o hacía, él sí las realiza y se ha organizado con su pareja.

El participante J, dice claramente que las tareas domésticas eran cosa de mujeres y que el no participaba en casa:

“Por lo general mi mamá y mi hermana, cargaban de todo y yo me lavaba las manos”. (Persona J)

J también explica como se dividen las tareas domésticas entre su esposa y él:

“Ella barre, ella trapea, lava los trastes, ella me lava, ella me plancha, bla, bla, bla, bla, bla...ella hace todo, más sin embargo, por ejemplo, la estufa, yo la lavo, cuando hay que hacer limpieza profunda, trapear, pues si hay que recorrerla estufa, el refrigerador, los muebles, para poder limpiar el cochambre detrás de las paredes, lo hago yo, reparaciones en la casa las hago yo, que si se tapó el baño lo destapo yo, que si se rompió algo en la pared lo reparo yo, y por lo mismo las reparaciones las hago yo. Si no está ella lo hago yo, te digo que mi papá me enseñó a mí a lavarme a plancharme, a hacerme todo, cuando no está ella, lo hago yo, más sin embargo a ella jamás se le ha exigido oye pláncame mi camisa, no ella de su parte es de que yo me levanto y ya está mi camisa planchada y mis cosas, más sin embargo, por ejemplo, algunas veces lo he hecho yo para que no sé, enseñarle en cierta manera y a veces le enseñó yo porque ella no estaba acostumbrada a eso ya ves que te hablaba de diferencias, entonces ella no estaba acostumbrada ni a plancharse, ni a lavarse porque también a ella su mamá le hacía todo, pero en este caso su papá a ella tampoco le enseñó a hacer las cosas, y en mi caso pues sí me enseñaron entonces por ejemplo la raya de la camisa pues yo la enseñó, mira la raya se hace así se pone de aquí se toma de acá, se plancha así, si no por eso pues no voy a poder hacer las cosas, no porque no las haga yo”. (Persona J)

A pesar de que J no colaboraba con las tareas domésticas cuando vivía con su familia de origen, y con su pareja, participa poco, reconoce que sí sabe y puede realizar esas labores.

En el caso del participante M, la mamá es la que hace prácticamente todas las tareas, tiene a una persona que le ayuda, el papá muy rara vez coopera:

“Mmm...este, mi mamá se hace la gran parte, hay una persona pues que le ayuda con le quehacer, el aseo de la casa y pues uno le ayuda pues en otras cosas que restan, lo que es como realizar el pago de lo servicios de la casa, o algún mandado que falta para lo que es la despensa, así es como está repartido, mi papá coopera muy poco o rara vez”. (Persona M)

M está consciente de que el hombre ya no puede esperar a que sea sólo la mujer quien realice las labores domésticas.

“Ahora sí que por la modernidad de la misma presión que se está viviendo yo digo que ahorita no te puedes dar el lujo de que de que sea un trabajo exclusivamente de la mujer. Porque digo, por ejemplo, si no está tu esposa y tú tienes que comer no te vas a esperar todo el día para que ella te cocine, entonces yo creo que ahí también tienes tanto así como ella sabe hacer esas laboras también saberlas hacer tú, no atenerte todo el tiempo a que nada más la mujer lo haga o que el trabajo sea exclusivamente de la mujer”. (Persona M)

La participante G explicó que su mamá hace las tareas domésticas. A pesar de que el hermano cuando vivía con su familia de origen no cooperaba ahora que ya está casado le ayuda a su esposa. La participante reconoce no ayudar en casa:

“Mmm... como mi mamá ahorita no está trabajando pues ella hace eh pues casi todo, la... por ejemplo lavar la ropa eh mi hermana, este, los cuartos, cada quien hace su cuarto, cuando hay tiempo, mi mamá de repente si nos ayuda pues a tender nuestra cama si es que no alcanzamos a tenderla este.. yo no hago casi a lo mejor sí solamente hago mi cuarto es lo único que hago yo, no ayudo en lo demás, mmm... entonces, principalmente mi mamá lleva la carga en cuestión de las tareas domésticas por el hecho de te digo ella es la que está todo el tiempo en la casa como que ya asume que ella tiene que hacer todo. Mmm.. mi hermano ahorita ya está casado vive en otra casa, pero no importa que sea casado, te hablo de las anteriores ocasiones; mi papá o sea como que considera que los quehaceres de la casa los tienen que hacer las mujeres en general, este, mi hermano pues no, ahorita que está en su casa lo veo que sí ayuda un poco, más no mucho, un poco con el aseo a su esposa, pero a mi mamá no le ayudaba mucho, entonces este, pues no casi no ayudaban ellos como hombres no, inclusive y mi hermana la mayor es la que más ayuda en ese aspecto y le puede servir a mi papá de comer, pero de ahí fuera ni mi hermano ni yo ayudamos”. (Persona G)

La participante G desea una repartición equitativa de las tareas, a pesar de que ella en la actualidad no coopera con las labores domésticas con su familia de origen:

“Este, pues si los dos trabajamos, creo que deberíamos contratar a alguien y pagarlo entre los dos, si no, o en dado caso que trabajemos medio tiempo los dos, por ejemplo, ya platicándolo por ejemplo, él lavo trastes y yo los guardo, por decirlo como mitad y mitad, ajá, si por ejemplo a lo mejor a mí no me gusta este limpiar muebles por ejemplo, entonces si a él le gusta él que los limpie y yo barro y trapeo por ejemplo, o sea preferiblemente con las cosas que más nos guste hacer que cada quien escoja pero que sea equitativo”.(Persona G)

En el caso del participante E, la repartición de tareas es la tradicional: el hombre trabajos pesados, mamá hace los quehaceres domésticos.

“Lo clásico que anteriormente, o que se ha venido manejando, que nuestra cultura nos ha enseñado, el hombre a hacer los trabajos pesados de la casa y la mujer todos los quehaceres domésticos. Por ejemplo hacer faena en el área del jardín, o que otra cosa, por ejemplo, teníamos un negocio, un negocio pequeño, él iba por la mercancía a otro lado, y abastecía, proveía el negocio de todo, o sea las cosas, o mover muebles, aparatos no sé. Ella siempre jugó el papel de ama de casa, como la educaron a ella”. (Persona E)

El papá de la participante B muy rara vez participaba de las tareas domésticas:

“Mi papá nunca en la vida hacía nada, más que a veces la comida y eso cuando mi mamá no estaba o se hacía cargo de nosotras, nos llevaba a la escuela, nos recogía, la comida o nuestro cuidado personal, pero solamente si mi mamá no estaba. Nosotras (hermanos y ella) empezamos a hacer digamos, tareas domésticas hasta que estaba como en la universidad, porque ya no vivía en casa, y obviamente, la consideraron que era la etapa en la que yo debería de tener algún tipo de responsabilidad y aprender a valerme por mí misma. A mi papá le tocaba hacer la comida a veces, le tocaba hacer nuestros cuartos, y se encargaba de nuestro aseo personal, sobre todo también de nuestras tareas”. (Persona B)

La participante B y sus hermanos comenzaron a cooperar con las tareas domésticas hasta que dejaron de vivir en casa por irse a estudiar a la universidad. Aunque la participante comienza diciendo que el papá nunca en la vida hacía nada, noto que el papá estuvo involucrado en el cuidado y educación de los hijos (al encargarse del aseo de los hijos y de sus tareas).

B quiere una división equitativa de las tareas:

“Bueno pues a mí no me gusta lavar los trastes ni planchar, ni hacer la comida, pues (risas), no, no es cierto, este no o sea, yo creo que de 10 labores, que se dividan 5 y 5 y que una semana del 1 al 5 haga “él” y la siguiente semana o sea vaya, que se haga un rol para que no se haga la cuestión enfadosa no y que más bien tanto tu pareja como tú conozcan que todas las labores que se tienen que hacer y que las sepas hacer”.(Persona B)

En el caso de la participante A, la mamá hacía todas las tareas domésticas, no aceptaba ayuda de nadie (mujer perfecta que trabaja, y atiende la casa, víctima). El papá ayudaba los fines de semana:

“En mi casa, hígole a mi mamá le tocaba todo, todo y ella llegaba de trabajar y me acuerdo que, llegaba cansadísima, ahora la comprendo, porque ella era maestra y trabajaba con niños, y llegaba muerta y le tocaba hacer de comer, planchar, lavar, trapear, barrer, sacudir, me acuerdo que se la pasaba a veces muy noche como a las 4 de la mañana se la pasaba planchando, estaba barriendo, mi papá no le decía que lo hiciera, de hecho mi papá le decía, bueno contrata a alguien, yo te la pago, pero mi mamá es así tan perfeccionista que ni las sirvientas le cuadraban, tuvimos sirvientas pero mi mamá nunca quedó contenta entonces dijo, yo mejor lavo, y aunque mi papá decía no me planches la ropa, no hay problema, pero mi mamá es la señora perfecta. Mi papá los fines de semana se encargaba de la comida y de lavar los trastes, porque él veía como estaba mi mamá y como entre semana no se podía, el fin de semana decía a mí me toca la cocina y no te preocupes”.

(Persona A)

La participante A dijo que en su casa la división de las tareas sería de la siguiente manera:

“Mira yo hice una lista de las cosas que teníamos que hacer, entonces yo creo que la repartición ideal tendría que ser, él barrera y yo trapeara, por ejemplo

no, que el recogiera la cocina y yo lavara los trastes o viceversa o que él cocinara y yo lavara los trastes, y este que los dos tendríamos las camas por ejemplo, que los dos laváramos el baño o que uno sacudiera y el otro lavara el baño, por ejemplo”. (Persona A)

Sin embargo su esposo no siempre está muy dispuesto a colaborar de las tareas domésticas:

“Él me ayuda si quiere, si le dan ganas, pero no porque le toque. Ahora si él barre y trapea es porque le nace hacerlo pero en realidad a la que le toca es a mí, si él se le ocurre lavar ropa de vez en cuando es porque a él le nace no porque le toca, él ni lavar su ropa le toca hacer”. (Persona A)

Me parece curioso que su esposo tenga esta actitud, ya que la participante A cuenta que su esposo sí cooperaba con las tareas domésticas cuando vivía con su familia de origen, incluso A dice que era muy ordenado:

“Él me decía que su mamá en las mañanas lo ponía a barrer, bueno en las mañanas cuando no tenía clases o cuando llegaba de la escuela, se ponía a barrer o a trapear, a mi esposo cuando yo lo conocí era extremadamente ordenado pero ahorita ya no, pero extremadamente ordenado, en su cuarto no había nada desordenado y él lo arreglaba, él se encargaba de arreglarlo”. (Persona A)

También algunos participantes tienen familias en la que todos los miembros de la familia cooperaban de las tareas domésticas, a continuación muestro algunos ejemplos:

- *“Ambos, siempre ambos se las repartían, como los dos trabajaban, mi papá actualmente trabaja, mi mamá ya es jubilada, pero hasta el día de hoy las tareas han sido hechas por ambos y ahora por nosotros también. Ambos, siempre ambos se las repartían, como los dos trabajaban, mi papá actualmente trabaja, mi mamá ya es jubilada, pero hasta el día de hoy las tareas han sido hechas por ambos y ahora por nosotros también”. (Persona D)*
- *“Parejo para todos, a veces mi hermano tiene ciertas prioridades, por qué, porque mis papás se dedican al comercio, entonces él se inclinaba más hacia ayudarlos en el negocio y por lo tanto no apoyar tanto en los deberes de la casa, pero de hecho, mi papá, mi mamá, todos, de hecho mi papá, mi mamá y mis dos hermanos y yo siempre hemos trabajado en el negocio juntos, igual que a ti te toca ir una hora que a ti te toca media, entonces siempre ha sido muy parejo el trabajo, si yo voy a trabajar entonces tú te quedas a hacer el quehacer, siempre ha sido muy equitativo el trabajo”. (Persona H)*
- *“Pues ahora sí como mis papás siempre han trabajado cuando yo estaba no sé siete años más o menos nosotros nos encargábamos de nuestros cuartos lo que era mi hermano y yo, el mayor eh este, y era de apoyo entre otros, a veces uno barría y otro trapeaban, otros sacudían, mi mamá pues la comida, ahora sí que fue entre todos”. (Persona K)*
- *“Bueno en este caso mmm... digamos que cada quien a veces tiene cierta, cierta tarea a lo mejor cada quien arreglando su cuarto, alguien tomando cierta parte de alguna función, en este caso en las funciones domésticas de la casa”. (Persona L)*

D también espera que como se dio en su familia de origen, también quiere que con su pareja la repartición de las tareas sea equitativa, eso es lo que considera justo, puesto que ella también está dispuesta a trabajar y aportar dinero a la casa.

H desea que cuando se case la división de las tareas sea equitativa:

“De las labores domésticas, mmm... bueno yo siempre he creído en mi caso, que yo trabajo todo el día, no pues yo sí espero apoyo de la otra persona, que si yo me pongo a preparar la comida entonces tú lava tus trastes, pero no se me hace justo que si las dos personas estamos ocupadas o tenemos cosas que hacer, y no podemos descansar, que el otro sí se ponga a descansar mientras que el otro esté haciendo el quehacer o esté lavando trastes, entonces lo más justo es repartir, compartir las labores, sin que tú tengas definido algo que hacer y tú la otra parte, pero si es así pues qué mejor, si es compatible, pero si no, entonces tú vas haciendo una cosa y yo voy haciendo otra, y creo que es más fácil compartiendo las labores. Por ejemplo, cambia el foco, lava esto pinta lo otro, a mí no me pesa, por lo tanto espero que a mi pareja, no le pesen las labores que en teoría están destinadas para la mujer, según nuestras creencias y nuestra ideología están hechos o destinados para la mujer, entonces para mí si me dicen píntate la pared, pues la pinto, pero si yo le digo ayúdame a lavar los trastes, entonces él si me puede ayudar o que me quieran ayudar”. (Persona H)

Me llama la atención que aunque K vivió con su familia de origen una división equitativa de las tareas, ya estando casado, la que hace la mayor parte de las tareas domésticas es su esposa:

“Mmm... pues mi esposa hace la mayor parte, te soy sincero, lo que es el lavado de la ropa, lo que es el arreglo de la casa, este fuera de ahí pues ya todo lo demás pues ahora sí que no lo repartimos, pues lo es más fuerte en una casa es el lavado de la ropa, y creo, bueno yo lo veo así y es el aseo de la casa, todo lo demás lo del mercado, lo de no sé este que cuidar al niño, pues siempre andamos jugando con él, al menos yo llego a la casa y ya nos ponemos a andar jugando con él, pero no sé de otro tipo de trabajo, pues hacemos el pan entre ella y yo, ella en las tardes, ella hace unas cosas, por ejemplo, ella puede estar haciendo la mezcla, enharina los moldes, a veces ella enharina los moldes y yo hago el jugo de naranja y todo lo demás, pues cada cosa, repartido”. (Persona K)

Mientras que L opina acerca de la división ideal de las tareas domésticas:

“Bueno primeramente se debe tener la comunicación para ponerse de acuerdo y ver en qué parte puede rendir, mmm... sí en que parte puedo uno rendir más y la otra persona, a lo mejor no sé dedicarse uno al lavado de ropa, vaya la comida y la ropa y la otra persona los trastes, el piso, patios, jardines”. (Persona L)

Independientemente de cómo se hayan dado la división de roles en la familia de origen de las personas participantes del estudio tienen preferencia por relaciones de igualdad, por una repartición equitativa de las tareas domésticas y de la aportación de dinero para los gastos de la casa.

Subcategoría: Discursos sobre el área laboral

En esta categoría se investigó si tanto el papá como la mamá de los participantes trabajan o trabajaban y si este modelo había repercutido acerca de su opinión sobre que la mujer trabaje.

Algunos de las participantes expresaron que para ellos es bueno que la mujer trabaje pero que no se puede dar tanto tiempo a los hijos.

La participante A dijo que tanto como su papá como su mamá si trabajaban:

“Sí, los dos, bueno mi mamá es maestra ya jubilada y mi papá es médico también ya jubilado y los dos toda su vida trabajaron, incluso, yo manejo dentro de mis conflictos en terapia que mis para mis papás era primero su trabajo, luego sus obligaciones y hasta el último la familia, los fines de semana los dedicaban, sobretodo mi papá, era la familia, viernes, sábado y domingo, y mi mamá bueno sábado y domingo era hacer los quehaceres de casa, eran quehaceres de casa, y bueno sí convivía poco con nosotros”. (Persona A)

A esta participante le conflictuaba el hecho de que para sus papás el trabajo fuera primero que ella y la familia, incluso más adelante en la entrevista menciona que se siente culpable al irse a hacer un entrenamiento y dejar a su hijo al cuidado de su esposo:

“Estoy haciendo un entrenamiento y entonces me genera a mí culpa como dejar a mi hijo con mi esposo, porque este, hígole pues digo trabajo toda la

semana, todo el día y todavía los fines de semana los dedico a esto, pues mi hijo no está viendo a su mamá pues, pero al mismo tiempo me causa como gusto porque digo ese fin que yo no paso con él, lo va a pasar con su papá y es para que conviva con él porque finalmente me interesa mucho que el niño como hombre se identifique con su papá, entonces por una parte me genera gusto pero por otra me genera muchísima culpa". (Persona A)

Otros participantes también expresaron que es bueno que la mujer trabaje aunque tenga que sacrificar un poco del tiempo para dedicarlo a los hijos:

"Pues yo siento que es muy importante, no, porque crece, crece y madura y pues simplemente está más satisfecha, porque se siente útil, yo siento que una mujer que nada más es ama de casa a veces tiene sus beneficios no, el cuidar a sus hijos, pero también a veces no crece en otros ámbitos sino nada más crece como una madre, no crece en ámbitos profesionales o sentirse todavía más útil Entonces teniendo una actividad extra, siento que estaría más motivada y más realizada, con mayor este, pro, progreso". (Persona N)

Los papás de N tienen maestría en Educación y trabajaban. Este participante reconoce que la mujer que se queda en casa al cuidado de sus hijos tiene ventajas, aunque también es necesario que se desarrolle en otras áreas y no solamente en el hogar.

También hubieron participantes quienes dijeron que es bueno que la mujer trabaje porque de esta manera ella puede ser autosuficiente. A continuación muestro algunos ejemplos:

- *“Pues fíjate bueno es elección de cada quien, por eso creo que se siente, bueno autosuficiente en cuestión laboral puede funcionar muy bien como pareja, desgraciadamente, ahorita hay mucha competencia entre que la mujer trabaje o no, pero creo que es una buena opción, creo que está bien, creo que le abre el campo”. (Persona A)*
- *“Pues me gusta eso, inclusive se me hace lo mejor, yo he trabajado también desde que estaba yo en la prepa entonces para mí es algo normal, se me hace también lo otro no digo que no esté bien, también respeto que no trabajen pero para mí está muy bien, conoces a mucha gente este ves a mucho tipo de gente entonces tienes la oportunidad de comparar y de decir ay con esa gente sí me gusta tratar, con esta no, y este... te vuelves a lo mejor más sociable porque si no trabajas a lo mejor pues nada más estás en tu casa y a mí en lo personal me aburriría entonces para mí opino que está muy bien que la mujer trabaje, que se pueda, quien sabe pon tú, mmm... que por X o Y no funcionara su matrimonio o a lo mejor si no estoy casada, entonces si no trabaja, pues qué va a hacer, no no sé qué”. (Persona G)*

En el caso de G, actualmente su mamá es ama de casa (aunque hay veces en las que trabaja vendiendo algo, pero nunca descuida el hogar) y el papá es quien trabaja.

Otros participantes mencionaron que es necesario que tanto la mujer como el hombre trabajen para mejorar la situación económica:

- *“Ay, yo creo, pues es muy importante, es más ahorita con el... no avance, sino con el nuevo rol de la mujer, con las necesidades que la vida actual requiere, o sea*

ahorita ya un matrimonio, yo creo que es muy difícil que sea como antes que el esposo trabaja y con el sueldo del esposo alcanza perfectamente para cubrir todas las necesidades de una familia, yo creo que actualmente es necesario que los dos, que los dos aporten, sí es muy importante, en mi caso o sea para mí sería un trauma horrible que tuviera que dejar mi carrera y tener que meterme de lleno a mi casa, entonces si las circunstancias se dieran por cualquier cosa, yo creo que sí lo haría pero sí me dolería mucho, mucho, mucho". (Persona C)

- *"Es importante de que la mujer trabaje, en la actualidad vivimos en una sociedad en donde la economía te exige que ambos trabajen, en una pareja, en una familia que ambos trabajen para vivir de manera bien, no con lujos, no con un nivel de vida elevado, pero sí para satisfacer las necesidades básicas, y que al mismo tiempo cuando ya tengas tus hijos, tener una familia pequeña, pequeña me refiero de uno a dos hijos y que pueda darles lo necesario, y no tener que pasar carencias". (Persona E)*

La participante C dice que su mamá sí trabaja, pero que durante sus primeros 10 años, su mamá sí estuvo al pendiente de ella, su papá trabaja en los Estados Unidos. A diferencia de A, a la participante C no le afectó que su mamá trabajara, de hecho a ella le parece muy importante que la mujer trabaje y le dolería tener que dejar su carrera y dedicarse al 100% a ser ama de casa.

La participante E dice que su mamá trabajó hasta que se separó de su papá. Ve como una necesidad económica que la mujer trabaje y que puedan tener un buen nivel de vida.

También hubo un participante que dijo que era bueno que la mujer trabajara para que se realizara en cuanto a lo profesional:

“Mmm... ellas también tienen derecho a tener metas y sentirse realizadas. No estoy en contra de que las mujeres trabajen”. (Persona O)

Tanto el papá como la mamá de O trabajan son licenciados en derecho y ambos trabajan. Este participante ve el trabajar como “un derecho” el cual la mujer puede tener.

En el caso del participante I, a pesar de que su familia de origen es muy tradicionalista y cree que la mujer debería dedicarse sólo al hogar, este participante está de acuerdo con que la mujer trabaje.

“Pues está bien, para que estén en la casa, yo creo que sí está bien, deberían de pues yo creo que por lo mismo tradicionalista que es mi familia, está reconocido que debería dedicarse a otra cosa más que a trabajar, pero bueno”. (Persona I)

Hubo otro caso en el que a pesar de que los padres de este participante trabajaban y son profesionistas, no está de acuerdo con que la mujer trabaje. Para este participante el hombre debe tener el rol de proveedor en una familia:

“Que trabaje muy poco, te digo, si tiene niños, siendo soltera que trabaje todo lo que quiera no, y ella sabrá, pues si es por necesidad o si es por hobby yo diría que se dedicara a hacer lo antes hacían las mujeres, porque ahora se ha

dado el caso, por ejemplo tuvimos una reunión con los niños de la escuela del niño, y ah quien va a hacer el pozole pues mmmm... nadie, pues no deja y le digo a mi abuelita, deja y le digo a mi mamá porque yo no sé hacer pozole, entonces pues todo eso tiene que ver con cultura, tradición, costumbres, valores que se van perdiendo que incluyo yo pienso que son factores que inducen al divorcio, para mí porque si la mujer está trabajando, no tanto porque cuide a los niños sino porque el hombre debiera cubrir la necesidad de la mujer no, que a la mujer no le falte nada, y si quiere trabajar que trabaje por gusto no porque le falte, porque ay, sabes qué, no nos alcanza yo gano 2000 pues sabes qué tú vete a trabajar, y ahora sí tú das otros 2000, ya son 4000 ahora sí compramos carro, pues no, así no se me hace la onda, que le hombre trabaje y cumpla todo los deseos de la mujer, y ya si ella decide trabajar o hacer otra cosa pues bueno, pero también el estar pues a mí no tanto desconfianza, porque sí sé lo que es trabajar a lo mejor en un ambiente, de muchos hombre y una mujer pues obviamente la mujer, casi casi se adapta a trabajar como hombre lo cual, no no es congruente, debiera ser de otra manera como te digo, de maestra, estando en una guardería, cuidando niños, algún trabajo que sea de mujer no podría decirte en este momento exactamente qué trabajo considero yo que sea de mujer, pero sí un trabajo que le permita desarrollarse como la mandaron al mundo, como la naturaleza la mandó a hacer mujer, si no en dado caso le hubiera puesto barba y bigotes". (Persona J)

En las entrevistas realizadas encontré que no todos los participantes consideran que los valores y educación recibidos en casa respecto a los roles del hombre y la mujer sean lo

mejor para su relación de pareja. A lo largo de este análisis hay varios ejemplos en los que algunas personas recibieron una educación muy tradicionalista y al vivir con su pareja prefieren llevar una relación de iguales, también hay otro caso en el que tanto el papá como la mamá trabajaban y este participante no está de acuerdo con que la mujer trabaje.

Categoría Roles

En esta categoría se analizó lo que las personas participantes del estudio piensan acerca de quien debería llevar el rol de proveedor en una relación de pareja, qué estereotipos existen respecto al manejo de las emociones, qué estereotipos existen respecto a la independencia y qué opinan sobre los detalles tradicionalmente femeninos y la caballerosidad.

Subcategoría: Roles de Proveedor

La posmodernidad ha planteado a los hombres y a las mujeres en una relación de pareja el reto de asumir nuevos roles que respondan a las demandas sociales y económicas imperantes. Esto ha llevado a que en la actualidad hombres y mujeres tengan la necesidad de trabajar y aportar dinero a la casa para solventar todos los gastos.

A las personas entrevistadas, se les preguntó quien en su opinión debería ser el proveedor en una relación de pareja y esto fue lo que se encontró.

De las mujeres entrevistadas ninguna mencionó que sólo la mujer debería ser la única proveedora, sin embargo si hubo una persona que dijo que los hombres deberían ser los

proveedores. A continuación muestro el fragmento de la entrevista en la que expresa su opinión al respecto.

“Soy como que el hombre, o será que así me lo enseñaron que el hombre tenga que trabajar y ser el fuerte de la casa y entonces no, no, no no podría vivir con un hombre que se dedicara por completo al cuidado de la casa. Soy como que el hombre, o será que así me lo enseñaron que el hombre tenga que trabajar y ser el fuerte de la casa y entonces no, no, no no podría vivir con un hombre que se dedicara por completo al cuidado de la casa”. (Persona A)

De acuerdo a la educación que recibió la persona A, el hombre debe ser el trabajo, el fuerte, el proveedor; sin embargo, en su matrimonio ambos trabajan, y ella por ser la que gana más, es la que aporta la mayor cantidad de dinero en la casa.

En el siguiente ejemplo la persona entrevistada se inclina más a que sea el hombre el proveedor, sin embargo reconoce que los dos deberían aportar.

“Ay pues, en mi parte machista (jijiji), yo creo que el hombre (jijii), porque lo siento como parte de, como de caballerosidad, sí me gusta por ejemplo si salgo con mi novio, me gusta que él pague, no digo que nunca he pagado, sí he pagado pero no deja de pesarme, sí me pesa, eh... sí me gustaría que él fuera, pero tampoco me cierra, o sea yo creo que también formando la pareja, también los dos deberíamos de aportar y más si yo trabajo pues como no voy a aportar, tengo que aportar también a fuerza, pues es lo equitativo, es lo justo, si él trabajo y yo trabajo pues por qué no voy a dar yo, si él también está

dando, pues lo justo es que lo bienes materiales entre los dos los juntemos”.

(Persona G)

Reconoce que le gustaría que fuera el hombre el proveedor, sí le ha pesado en ocasiones pagar la cuenta cuando ha tenido novio, pero por otro lado está consciente de que los dos deberían aportar, pues se le hace lo justo.

Las demás mujeres entrevistadas dijeron que ambos deberían ser los proveedores. Algunas expresan su deseo de llevar una relación de pareja de iguales. A continuación muestro algunos ejemplos.

- *“Ambos, ambos económicamente y ambos educar a los hijos. el hecho de que gane más una persona, no significa que sea más o que tenga más autoridad en una familia, o que el hombre, si el hombre gana más no significa que sea más que la mujer, o si la mujer gana más no significa que la mujer sea más que el hombre. Los dos somos iguales, desde mi punto de vista”.* (Persona E)
- *“Ambos, en todos los sentidos lo que se haga dentro del matrimonio sea la mujer o el hombre el que aporte más este se hace por el bien de los dos”.* (Persona D)
- *“Es muy importante, es más ahorita con el..., no avance, sino con el nuevo rol de la mujer, con las necesidades que la vida actual requiere, o sea ahorita ya un matrimonio, yo creo que es muy difícil que sea como antes que el esposo trabaja y con el sueldo del esposo alcanza perfectamente para cubrir todas las necesidades de una familia, yo creo que actualmente es necesario que los dos, que los dos aporten”.* (Persona C)

- *“No me gustaría que me mantuvieran al 100% tampoco mantendría a alguien, no definitivamente no. A lo mejor en un caso extremo, bueno me quedé sin trabajo, bueno ok, es entendible por la situación, eso sabes que en cualquier momento te quedas sin trabajo, en unos 2, 3, 4, 5 meses que estás buscando trabajo y no encuentras, bueno no hay problema mientras yo tenga trabajo, pero que diga ya para que trabajo si ella gana bien, no ahí si no, y yo me quedo aquí vivo bien y ella ya dejó la comida hecha, ya le pagó a la sirvienta para que hiciera la comida, yo aquí cuido a los niños y en la tarde los llevo a su clase de natación y ya con eso ya quedé no, o sea no. Yo no me visualizo sin trabajar, a lo mejor como te decía si él tiene tanto dinero pues pondría o sea me dedicaría a algo que no me absorba tanto el tiempo y me quedaría más tiempo en mi casa, a lo mejor eso sí, es como decir quedarte de ama de casa a supervisar las labores domésticas, no o no puedo hacer eso”. (Persona H)*

En el caso de las respuestas que dieron los hombres se encontró que dos participantes dijeron que el hombre debería ser el proveedor. Estas personas siguen conservando la idea de que un hombre debe ser el que cubra los gastos de la familia.

En el caso de la persona I dice que el hombre debería ser el proveedor, sin embargo su esposa trabaja. Acepta que le gustaría que su esposa estuviera más tiempo cuidando a su hijo, pero por cuestiones de economía y para alcanzar metas en común ambos necesitan trabajar. Si este participante pudiera mantener él solo a la familia y si además le alcanzara con lo que gana para alcanzar ciertas metas (comprar casa, por ejemplo) preferiría que su esposa le dedicara más tiempo a su hijo (esto se debe por el modelo familiar que tuvo en su casa).

En el caso de la persona J dice que el hombre debe ser el proveedor; este participante está en desacuerdo con que la mujer trabaje, para él lo ideal es que el hombre trabaje y la mujer sea ama de casa.

La persona K mencionó que en México el hombre debe ser el proveedor principal, en otras sociedades ambos deben serlo por necesidad económica y poder pagar los gastos de la casa y darse algún gusto.

Otros participantes dijeron que tanto el hombre como la mujer deben ser los proveedores en una familia. A continuación muestro un ejemplo:

“Pues lo dos o sea yo siento que económicamente los dos porque está difícil no necesariamente en partes iguales, pero, pero sí que aporten los dos para tener una mejor calidad de vida. Este, pienso que sí los dos, no en partes iguales iguales no, cualquiera puede ganar más o menos pero con tal de mejorar su calidad de vida”. (Persona N)

En el caso de la persona O en casa lo educaron para ser el proveedor, pero piensa que los dos pueden proveer para progresar económicamente más rápido. Le resulta más cómodo y le implica menos presión que la mujer trabaje y aporte dinero a la casa, pero no se visualiza estando él en casa y ella trabajando, le es denigrante.:

“Mmm... Ahí se tiene que hablar de quien es el que provee a la casa, se tiene que poner de acuerdo con la pareja. Pues tradicionalmente es el hombre y así fue como me lo inculcaron en casa, pero también puede ser por el trabajo de los dos y así la pareja puede progresar más rápido; sería más, más cómodo y los dos se estresarían menos, quizá porque están ganando dinero y los dos sirven. No me gustaría que ella fuera la proveedora principal y yo estar en casa, por cuestiones de dignidad”. (Persona O)

En las entrevistas realizadas se encontró que la mayoría considera necesario que tanto el hombre como la mujer trabajen y aporten dinero a la casa, sólo unos cuantos consideraron que el hombre debería ser el proveedor. Ninguno mencionó que la mujer debería ser la única proveedora. La información obtenida en este análisis coincide con lo expuesto en la teoría, en donde se comentaba que cada día más parejas está de acuerdo con que ambos trabajen y sean proveedores.

Subcategoría: Opinión sobre estereotipos de manejo de emociones del varón

En la actualidad muchos psicólogos han hablado de la importancia que tiene que tanto hombres como mujeres expresen sus sentimientos. Muchos años atrás era poco común encontrar varones sensibles que expresaran sus sentimientos y mujeres que vieran con buenos ojos estas actitudes.

A los participantes del estudio se les preguntó su opinión acerca de que un hombre fueran sensible y mostrara sus sentimientos de forma abierta y a continuación muestro las respuestas que obtuve.

Todas las mujeres entrevistadas coincidieron en que era bueno en que un hombre fuera sensible y mostrara sus sentimientos de forma abierta:

“Yo creo que es una cuestión que muy importante porque quizá tu tienes a la persona que tu tienes enfrente que quizá no tiene la fortaleza que quizá demuestra, es importante conocer a la persona sobre todo a un hombre que le cuesta mucho trabajo ser sensible, y que demuestre lo que quiere y lo que necesita y porque sino jamás vas a poder satisfacer a nadie, porque no lo conoces realmente, yo creo que es importante que un hombre aprenda a desarrollar la sensibilidad”. (Persona B)

Otras mujeres les agrada que los hombres sean sensibles, pero reconocen que no es muy común encontrarlos:

- *“Pues es algo raro, pero sí los hay, yo creo que no tiene nada de malo que un hombre te muestre que está triste e incluso que llore, yo creo que es parte de la sinceridad de esa persona, te demuestra como es, no precisamente, yo creo que eso también ha cambiado y ya no es solamente de que el hombre tiene que ser muy así, muy típico macho mexicano, todo eso, bueno, desde mi punto de vista ha cambiado y por ejemplo, en mi relación mi novio como que es más sensible que yo, él es así como más romántico, más tierno, y a mí me cuesta más trabajo”. (Persona C)*
- *“Me gusta, mmm... sí me gusta, no lo veo común, pero raro digo ay que chistoso, pero me gusta, porque es raro y digo ay o sea qué padre me siento más cercana a*

esa persona, más fácil de acceder, entonces sí me gusta pero siento que es muy raro". (Persona G)

Muchas participantes reconocieron que les agradaba que los hombres fueran así; pero más adelante cuando se les pidió su opinión acerca de que los hombres muestren ciertos sentimientos como el miedo o la tristeza se contradicen, a continuación muestro algunos ejemplos.

- La persona A dice que es bueno que un hombre sea sensible y muestre sus sentimientos pero no le agrada que un hombre demuestre miedo:

"Muy bueno porque permite que la pareja se conozca mejor, este, al menos me encanta cuando mi pareja me demuestra sus sentimientos, sus pensamientos, sea sensible". (Persona A)

"A mi me gusta que me den seguridad (los hombres) por ejemplo y si a él le da más miedo que a mí, sí me apanica, entonces miedo natural, a lo mejor por algo nuevo, sí está bien". (Persona A)

La persona G había dicho que sí le gustaba que un hombre fuera sensible y mostrara sus sentimientos sin embargo cuando le pregunté su opinión acerca de que un hombre llore, la participante:

"Sí, sí, una sola vez me pasó y sí me incomodó, me sentí rara. Ay (risas) le dijo no no llores, traté como de consolarlo, pero no no me sentía muy cómoda, lo veo así diferente si

hubiera sido una mujer, lo hubiera sentido más común, por lo menos hubiera sabido como tratarla, no sé, me siento... decirle como con más palabras de alivio pero con un hombre digo ay que raro y me quedé así como que en shock, porque nunca me había tocado y este. Tampoco me gustaría que se pusiera a llorar conmigo o sea igual si me ves llorando igual que me entienda que se ponga sensible que mostrara así como que me entiende o empático pero que tampoco se ponga a llorar conmigo y tampoco me gustaría a mí ser muy fuerte de que no fuerte sino bien fría, este y él llorando pues como que no, no es mi estilo, entonces tampoco lo haría mmm... sí soy empática y demás pero tampoco me gustaría que estuviera todo el tiempo llorando y yo bien empática con él, así como qué onda, igual viceversa yo estar todo el tiempo llorando y él empático, pues no, o sea, que sea empático". (Persona G)

Todos los hombres coincidieron en que no tenía nada de malo ser sensibles y que hasta era mejor ser así y expresar los sentimientos:

- A la persona N le gusta expresar sus sentimientos:

"Pues, que es muy bueno, ofrecer lo que sientes, demuestra que estás bien emocionalmente porque mucha gente no le gusta expresar lo que siente Por diferentes circunstancias, pero yo pienso que es muy bueno, en mi caso puedo decir que también me gusta expresar mis sentimientos, y me gusta, me siento bien me siento relajado, tranquilo". (Persona N)

- En el caso de la persona O reconoció que no tiene nada de malo, sin embargo dijo no ser muy dado a llorar:

“No tiene nada de malo mostrarlos No soy muy dado a llorar, pero sí me puedo conmovir y sí puedo mostrar mi lado cuando estoy muy conmovido ante algo pero no soy muy de llorar”. (Persona O)

- La persona P dice que sí ha sido criticado por ser sensible y hasta consideran que tiene detalles anticuados, pero no parece afectarle mucho. Reconoce que es sensible:

“Bueno pues yo no he conocido a alguien que muestre sus sentimientos así completamente, pero por ejemplo yo soy muy sensible, pero es como te digo, todo depende de la situación, el momento y la persona, entonces si, si, muestres tus sentimientos con una persona no, pues te pueden lastimar, te pueden no sé hacerte sentir mal, porque hay personas que si les muestras tus sentimientos lo ven como una, que un hombre muestre sus sentimientos lo ven como una, como una, no sé como algo X, como algo ¡Cómo es posible! pero yo opino que siempre y cuando se tengan confianza, por qué no, todos somos seres humanos. Sí me ha tocado que me critiquen, pero eso que te dije lo único que me han dicho es que –oye eso ya pasó de moda, qué quieres tú haciendo eso, o qué te pasa- pero son como palabras nada más así, aunque a veces fíjate que sí se te corta la inspiración y todo y dices –oye esa pero esa persona ya no valora o porque es relación ya no es tan grata- fíjate que es muy curioso, en una ocasión le mandé una carta a una novia, y ella nunca

supo qué decía la carta, después la busqué a ella, para platicar oye – ¿descubriste qué es lo que dice la carta?- y me dice -¿cómo quieres? si era una carta en blanco, agarré una vela y la puse debajo de la carta y cuando vio lo que decía se quedó así que ¡qué hermoso! Era una carta mágica, la había hecho con jugo de limón, pero hay otras que dicen ¡qué ridículo! pero hasta ese punto no me ha tocado nada fuerte fuerte”. (Persona P)

- La persona K toca un punto importante, el reconocer el dolor y no aguantárselo:

“Pues yo creo que debe ser lo más lógico no, si algo te duele pues debes de demostrar tu dolor, este no nomás por el hecho de aguantarte como hombre pues yo creo que solamente el más no sé no tanto como valiente o el más que soporta el dolor, el más tonto se puede aguantar un dolor”. (Persona K)

La persona I dijo que siempre deberían los hombres mostrar los sentimientos aunque reconoce que le cuesta trabajo. Más adelante al preguntársele acerca de que un hombre llorare pareciera que no pudiera reconocer la tristeza:

“Pues eso es lo que debería hacer siempre uno, yo creo, digamos que es muy difícil, yo creo que siempre cuesta trabajo y no sólo el hecho de porque soy hombre, sino porque es difícil o quizás más bien todo se basa en que soy hombre y no debo de mostrar ese lado”. (Persona I)

“Lo que pasa es que hay veces que las lágrimas salen sin querer salen cuando tienen, pero así digamos una tristeza que me haga llorar nunca, más

bien es alegría, emoción". Más adelante dijo: "La tristeza, no me la dejo llegar, así, como que no es algo, como que no". (Persona I)

Como conclusión tanto hombres como mujeres reconocen la importancia que tiene que un hombre muestre sensible y muestre sus sentimientos. Todos los participantes están conscientes de la importancia que tiene mostrarse tal y como se es, sin embargo encontré algunas contradicciones en algunas de las respuestas y me doy cuenta de que todavía no es por todos aceptado que un hombre llore o muestre miedo. La alegría, el enojo y el afecto son sentimientos bien aceptados por las personas entrevistadas, mientras que el enojo y la tristeza pareciera que les causara cierta incomodidad a algunos de los participantes.

**Subcategoría: Opinión sobre los estereotipos acerca de la independencia y la
agresividad de la mujer**

En lo últimos años mucho se ha hablado de la independencia de las mujeres, desde que ellas trabajan y aportan dinero a la casa éstas han ido volviéndose autosuficientes, han tenido beneficios y algunas consecuencias. Si las mujeres desean ser independientes, deben estar dispuestas a pagar el precio correspondiente, renunciando a la "protección" y la "seguridad" que les ofrecen los hombres (Castañeda, 2002).

Hay muchos mitos acerca de la independencia y de la agresividad en las mujeres, para eso decidí preguntar a los participantes del estudio su opinión acerca de que una mujer se muestre agresiva y que sea independiente y a continuación muestro lo que contestaron.

Hubo participantes que contestaron que estaban de acuerdo con que la mujer fuera agresiva e independiente:

“(Agresiva) Pues sí está bien, a mí me gusta (independiente) Mmm, pues también porque en el momento que no esté uno pues tienen que hacer las cosas” (Persona J)

Hay quienes creen que la agresividad no tiene por que ser una consecuencia de la independencia de las mujeres

“Bueno, eso es parte del cambio de una mujer, pero ahí el ser independiente no precisamente te hace caer en la agresividad o no tiene que ser consecuencia de ello, siento que ese aspecto es cuando tú eres así ultra feminista que no soportas a los hombres, pero desde mi punto de vista el hecho de ser independiente, tener una profesión, trabajo y que no estés esperando depender del sexo masculino, de tu pareja, no precisamente tiene que ser eso, la agresividad, yo como te digo en mi caso, como que no estoy de acuerdo en eso”. (Persona C)

Otros participantes opinaron que la agresividad y la independencia son una necesidad y una consecuencia de los cambios que se han ido dando a lo largo del tiempo:

- *“Mira, lo de agresiva a lo mejor lo es porque es independiente porque yo creo ni hombres, ni tanto hombres como mujeres pueden ser independientes uno del otro ya que siempre se necesitan y a veces ser tan independiente suena un poco*

agresivo, ya que no estás acostumbrado a que otra persona te tolere, pero mira la vida te forma los caracteres, entonces si te entiendo que tipo de vida debes de forjarte cierto carácter para poder sobrevivir y subsistir.” (Persona P)

- *“Yo creo que son características que se han ido adjuntando a la vida de las mujeres por necesidad, o sea simplemente en la calle si no demuestras hasta cierto punto un grado de agresividad o sea toda la gente que pasa y te ve te dice cosas, te grita, hasta la forma en como te observan es incómoda, entonces yo creo que es una cuestión que has ido adquiriendo, gracias obviamente al comportamiento de los hombres, de los niños de los jóvenes, ha ido evolucionando de hecho yo creo que ha sido más atrevida, también por la cuestión de los medios de comunicación, yo creo que hay una insistencia en la televisión, en la música, en la cuestión de la sexualidad de los seres humanos, entonces yo creo que es una cuestión de que hasta cierto punto te puede ayudar”. (Persona B)*

Algunas participantes opina que a los hombres no les gusta que la mujer se muestre muy independiente o autosuficiente:

- *“Como que les pega a ellos que tú quieras ser muy independiente o muy autosuficiente, pero pues bueno, sí me parece muy bueno.” (Persona A)*
- *“Me ha tocado ver que una mujer muy independiente como que les da miedo, por qué no sé, pero no les gusta justamente eso, algunos hombres, pero no a todos, pero a los que les gusta ser a los que les gusta que la mujer dependa de ellos para trabajar, para tomar una decisión en la casa.” (Persona H)*

Incluso, la participante E opina que aunque está de acuerdo con que una mujer sea independiente y se supere podría ocasionar que la relación de pareja o el matrimonio termine:

“No sé en que papel lo pueda manejar, porque por ejemplo desde el laboral, está bien, estoy de acuerdo totalmente, la mujer tiene todo el derecho de superarse profesionalmente, y laboralmente... o sea profesionalmente y dentro del papel de esposa es ahí en donde no entra, o sea tú tienes que estar en tu casa, tú no te superes es en donde muchas veces algunos matrimonios o parejas terminan debido a que la mujer comienza a superarse.” (Persona E)

A algunos participantes no les gustan las mujeres agresivas ni independientes, les molestan que sean así:

- *“Agresiva, muy malo. Yo creo que sí, yo creo que todo lleva al enojo, a la molestia yo creo y una mujer agresiva es no a una mujer agresiva se le contesta con agresión, yo creo que por instinto, sí por instinto, lejos del machismo, no es machismo yo creo que más que anda es instinto, me agredes, te agredo, sí o sea por instinto yo creo, yo creo que eso sería para todos. Independiente, Uf... este yo creo que también molesta no molestia sí sí el hecho de que se las den de que yo me las puedo no eso no, yo creo que no, yo creo que nadie está en eso de que yo puedo solo”* (Persona I)
- *“Insoportable en el sentido de que yo tengo una amiga así no, independiente exitosa, este, pero es muy agresiva y entonces anda con un novio, que es mi amigo entonces lo trata muy mal, entonces yo le digo a mi amigo, sabes que si a*

mi me tratara así una chava, como te trata a ti la verdad es que yo ya la habría terminado desde hace mucho o sea exitosa en lo profesional, pero siento que hasta tiene problemas en cuestión de relacionarse por lo mismo por su carácter, es muy... ofende mucho entonces se me hace una persona, me es insoportable esa es la experiencia que ahorita he estado viviendo te puedo decir, en ese aspecto, es insoportable” (Persona N)

Otros participantes ven bien que la mujer sea independiente, pero no están de acuerdo con que sea agresiva:

- *“Agresiva e independiente, independiente pues sí me gusta que sea independiente una mujer, agresiva no, pues no tiene caso, no tiene caso que sea agresiva, porque, porque si no, no es feliz, este pues yo mejor preferiría que nomás se quede como independiente, que siga luchando por su vida y que pues no haga sentir mal a los demás”. (Persona K)*
- *“Yo creo que agresiva, pésimo Yo creo que eso es lo peor que puede tener una mujer. Independiente, yo creo que es muy bueno Porque también considero que un hombre es muy importante para una mujer en su vida, pero no forzosamente tienes que depende de él”. (Persona D)*

El participante O dijo que no tolera a una mujer agresiva:

“La agresividad de una mujer yo simplemente no la soporto, siempre cuando llega a esos momentos, pongo límites y le digo –oye cálmate-“. (Persona O)

Como conclusión puedo decir todas las mujeres entrevistadas están de acuerdo con la independencia femenina; algunos hombres están a favor y otros en contra de ésta. Casi todos los entrevistados rechazan que una mujer se muestre agresiva.

Subcategoría: Los detalles y la caballerosidad

Anteriormente era considerado un hombre como descortés y con malos modales si no era caballeroso con una mujer. Los hombres debían tener detalles como abrirle la puerta, cederle el paso, siempre pagar la cuenta, etc.

Igualmente las mujeres para ser buenas esposas tenían siempre que servir los alimentos al hombre, y realizar tareas consideradas tradicionalmente como femeninas: arreglarle la ropa al hombre, planchar, remendar la ropa, etc.

Estos detalles se han ido perdiendo, ya no todos los tienen, sin embargo investigué que es lo que opinan los participantes acerca de esto y a continuación muestro lo que encontré.

Hubo quien se quejó de que su pareja ya no fuera caballerosa con ella:

“Eso se le acabó, fíjate no me di cuenta cuando se le acabó, lo que sí es que un día me comentó que él había escuchado que le dije eso de igual y igual, y él creyó o no sé que se le metió a la cabeza que a mí no me gustaba, pero así no es nada cortés conmigo de retirarme la silla. (Persona A)

La participante A se queja de que su esposo no tenga detalles con ella, ella quiere una relación de iguales, pero desea que él siga teniendo detalles de caballerosidad, los cuales ella los ve como de "cortesía". Ella dice tener detalles con él:

"Cuido que tenga ropa limpia, estoy viendo de que tenga zapatos por ejemplo, o si ya se le acabaron para comprarlos porque él no es muy dado a comprarlos, entonces cuida mucho que ande bien, eso me lo enseñó mucho mi mamá, que esto ya no me gusta como se te ve, vamos a comprarte otros zapatos y es muy renuente a eso como que le cuesta mucho trabajo dejarse, pero te digo cuida mucho esa parte, qué más, pues básicamente eso que tenga ropa limpia". (Persona A)

Hubo otra participante que dijo que no les gustan los detalles materiales, ni que sean tan caballerosos con ella porque la hacen sentir como una inútil, tampoco le gusta tener detalles tradicionales femeninos con su pareja como servirle los alimentos:

"Sí tiene detalles caballerosos; al principio no porque a veces me sentía así como pues no me gusta que sea la gente tan delicada conmigo, porque puedo hacer todo o sea no soy inútil, el hecho de que me abran la puerta ah, te abro la puerta, pásate tu primero, este, porque creo que el papel del hombre y la mujer deben empezar desde ahí, a ser, a ser igualitaria, porque si empezamos a aceptar de que te abro la puerta, te pago la cuenta, pues quizá que tu pareja quiera también marcar algunos límites y pues creo que eso no me gustaría que lo hiciera. Los detalles se acabaron, a veces, espero que vuelvan a retomarse pero tampoco me incomodan, no soy muy afecta a las flores ni a los

chocolates, a mí me gusta que más que me digan que me quieren, que me lo demuestren no son importantes para mí los detalles es una cuestión de de actitud que de una cuestión material. No me es muy muy agradable tener detalles femeninos como servirle los alimentos al hombre, no, porque al igual que yo pueden levantarse de la mesa y servirse lo que quieran desde hasta la cantidad que vas a servir que sea la que tu pareja requiera no la que tu consideres". (Persona B)

También hubo participantes que tienen parejas caballerosas y detallistas y les agrada que sean así:

- *"Él es muy detallista, la formación que él trae es igual a la que tienen sus papás, sí si es de que manda flores, por decirte que te abre la puerta de carro, te la mano para bajarte de la combi, de la escalera, sí es algo que no ha perdido, obvio ya no es igual que al principio verdad, pero de repente sí le digo oye es que has cambiado, hay que darle una recordadita y él me dijo qué bueno que me lo haces notar". (Persona C)*
- *"Sí , siempre (tienen los detalles de la caballerosidad), sí me gusta pero no es indispensable, o sea si lo hacen se me hace un bonito detalle, digamos les da más puntos, si no lo hacen no es tampoco que diga qué grosero es o que maleducado es; eso sí me gusta. A mí siempre me han gustado esos detalles, de que te traje este chocolatito, a mí me matan con los chocolates, entonces te traje un chocolate, un "Carlos V", para mí es, o sea a mí sí me encanta, me gusta mucho. De repente llego a salir y el otro no pues que no tengo ganas, entonces traigo una película, y traigo las palomitas y nos ponemos a ver una película aquí, tratar siempre de salir,*

te invito al parque, te invito al zoológico o comemos en el zoológico algo, no sé algodón esas cosas fuera de lo común de lo que normalmente haces". (Persona H)

- *"Sí siempre, no lo ha perdido (los detalles ni la caballerosidad). Dice que sí le gusta que él tenga detalles con ella. Él cada mes me regala flores y chocolates". (Persona D)*

En el caso de la D, ella y su pareja han conservado el romanticismo en su relación. Ella asegura tener detalles tradicionalmente femeninos con él.

Hubo participantes que se quejan de que las personas con las que han salido sí son caballerosas con ellas al principio, pero después cambian. Yo interpreto que los hombres una vez que las han conquistado, cambian y dejan de tener detalles caballerosos con ellas:

- *"Con las personas que he salido sí, o sea sí son caballerosos, sí, sí son caballerosos... ya al entablar la relación se comportan conmigo ya de diferente manera después, durante el cortejo son caballerosos". (Persona E)*
- *"Ya más bien , desde mi relación pasada como que eso lo dejé por otro lado, porque no se daba, al principio sí se dio, obviamente porque él quería quedar bien y yo también pero como que se va perdiendo y justo ahora, digo como que no me incomodaría que no lo tuviera, sí tuviera la otra parte de los conocimientos. Digo como en la última relación casi casi sí lo viví, no sé que tanto influya que la que tenía carro era yo, entonces como que que era yo la que tenía que pasar por él a su casa, era yo la que y desde mi lado yo me estiraba para abrirle la puerta, era yo la que de regreso lo llevaba a su casa, era más bien así como, como que él se*

diera que cuenta que lo que él no hacía conmigo yo sí lo hacía por él y que no implicaba como un esfuerzo, pero era más bien como para como para restregarle en la cara de que tú que eres hombre no lo puedes hacer y yo que soy mujer sí pero no, no me incomodaba como yo viví así durante mucho tiempo, Sí aja y generalmente pero sí, y justamente yo le decía y si tú te llevas la camioneta pero él me decía no yo no, como que él muy cómodo y yo decía bueno también, hacía como por la falta que quería quedar bien y que no dijera qué egoísta sólo ella maneja, o ese tipo de cosas no como para que viera todo lo que él no veía en sí mismo, pero, cuando él decía no, yo sinceramente sí sentía el alivio así como que de que me dijo que no, porque es mi camioneta y yo por qué se lo voy a prestar”.

(Persona F)

En el caso de F, al principio una de las parejas que ha tenido si era caballeroso, porque quería dar una buena impresión, pero ya después dejó de tener detalles. A esta participante ya no le incomoda que no tengan detalles de caballerosidad; le es más importante que tengan conocimientos (que esté bien preparado académicamente). En su última relación se invirtieron los roles respecto a la caballerosidad, como ella era la que tenía coche, pasaba por él. Ella le hacía ver a él todos los detalles que él debería haber tenido con ella, y me da la impresión que ella se sentía fuerte en la relación teniendo esos detalles protectores. Me parece contradictorio de que a pesar de que diga que no le incomoda que un hombre no tenga detalles caballerosos con ella, le haya dicho a su pareja anterior que no tuviera detalles con ella. En el fondo me parece que sí le gustan los detalles, pero está dispuesta a andar con una persona que no sea caballerosa mientras cumpla con otras características.

La persona G dijo que no todos los hombres con los que salido, han tenido detalles con ella, sin embargo los aprecia, le gustan, se siente atendida, cuidada, pero tiene que ser un detalle especial y no mecánico (creo que se refiere a que quiere que el hombre busque sorprenderla, mimarla, para que ella lo valore):

“No todos, pero sí o si o sea los que he tenido más más formales o con los que he durado más tiempo sí han tenido esos detalles y si me gustan, sí sí me gustan, aunque en ocasiones lo siento ya como muy mecánico. Sí me gustan, me hacen sentir así como me siento pues atendida y cuidada, pero así a veces lo siento así mecánico y a veces no lo valoro tanto”. (Persona G)

Entre los hombres entrevistados hubo quienes reconocieron ser caballerosos y dijeron que a las mujeres les gustan sus detalles:

- *“Sí, sí o sea eh lo del lado interno de la acera siempre, lo de abrirle la puerta pues a veces, a veces, digamos que un 70%. Sí siempre lo hago, a todas las mujeres les gusta. “Sí todavía lo hago”. (Dice que todavía regala flores y chocolates)”. (Persona I)*
- *“Si tengo los detalles tradicionales de la galantería y cortejos masculinos y sí me gusta y por lo general lo que obtengo pues es una sonrisa o un beso cada vez que hago eso, le regalo flores, que haber espérame vamos a abrir la puerta, déjame abrirte la puerta de la casa. Yo llego y me sirve, e incluso ya ni siquiera me molesto en ponerle limón, ella ya sabe más o menos como me gustan las cosas, es muy observadora conmigo entonces si ve que me gusta ponerle bastante limón, ella ya me le pone bastante limón, no sé por ejemplo un plato de pozole me lo*

prepara con bastante aguacate, con chilito, así ssss.... bien sabroso y así yo llego y me lo como y está delicioso que me o deja en mi punto". (Persona J)

- *"Eso es algo que siempre me ha gustado y que nunca he dejado de hacer, y yo creo que es algo que nunca se debe dejar de hacer tampoco. Es una sensación muy bonita que se siente, en este caso de tranquilidad, de del detalle de la persona que te den esos detalles". (Persona L)*

M dice sí tener los detalles, aunque reconoce que por algunas personas son bien recibidos y por otras no. Él ve la galantería como una forma de expresar sus sentimientos hacia alguien:

"Pues mira hay personas que sí les gusta incluso se sienten hasta mejor porque incluso sienten que las valoras más. Desafortunadamente como está la juventud y con tantos problemas, hay personas que lo hacen y los demás se burlan o hasta les molesta y te dicen ya vas a empezar con tus antigüedades. Yo creo que es una forma de expresar tus sentimientos hacia la persona y creo que son valores aunque digan muy antiguos pero que nunca van a pasar de moda y que tu sabes mantenerlos porque digo no es lo mismo que llegues y que les des ahorita un CD que una flor". (Persona M)

N dijo que sí es detallista pero no con todas las personas, sólo con las que se ha sentido ilusionado de seguir una relación estable. Queda bien cuando quiere tener una relación formal:

“Sí, pero no con todas, o sea no con todas las personas que salga tengo esa atención. Con la que, con las que, nada más con las personas que he llegado a sentir este, motivación. Motivación o ilusión pues de mantener una relación más estable porque puedes salir con una persona y sí te hace ilusión y todo, pero no es que esperas no, entonces ahí empiezas a ver si de verdad hay interés y empiezo a dejar de tener atenciones y también con las personas que te llenan, que sientes que las quieres, pues esas atenciones, sí las hago”.

(Persona N)

El participante O dijo que tiene algunos detalles y que otros detalles tradicionales de la caballerosidad los olvida. También mencionó que a las mujeres les gustan los detalles y que les gustan:

“Hay cosas que sí las practico comúnmente y otras que me acuerdo de que debo hacerlas pero que generalmente se me olvidan recorrerle la silla para que ella se siente, abrirla la puerta del coche. Sé que se deben de hacer pero generalmente lo olvido y de ponerme yo del lado de la calle y protegerla a ella del lado hacia la pared, eso siempre me acuerdo y nunca se me olvida. Ellas se sienten generalmente más, más contentas cuando uno hace esas acciones, dejarla pasar primero o que como se llama, acercarle la silla, o abrirla la puerta del coche, se nota en la cara más contentas, y uno causa mejor impresión en ellas no soy mucho de regalar flores, porque son cosas que nada más es de gracias, que lindo, pero en sí a ella no le sirven para nada, las flores entonces preferiría entre flores y chocolates, mejor regalar chocolates. Las

mujeres los reciben con una gran sonrisa, por lo general a todas las mujeres les gusta que uno les regale chocolates". (Persona O)

P expresó que sí es caballeroso y que algunas mujeres ven eso como normal que otras lo ven raro:

"Sí estoy chapado a la antigua, pero sí mira, muchas lo ven normal, bueno algunas, no todas, pero otras sí se sorprenden algunas me mencionaron, me llegaron a mencionar que, que este, que qué raro, se sentían raras, que un hombre les abriera la puerta del carro o X cosa pero, pero la mayoría de ellas reacciona normal, de hecho hasta relajeo con ellas caminando con ellas y les digo – párate que te quiero vender, vente para la izquierda o de repente pásate para la derecha o pásate por la parte interior de la banqueta entonces voy relajando con ellas independientemente, es como si fuera caballeroso y todo pero a la vez fuera un poco juguetón en ese aspecto, entonces es medio raro no, soy un cosa extraña Chocolates no (regalo), flores sí. Mira flores sí porque en una flor, yo creo que todas las mujeres son como las rosas, son hermosas, pero son peligrosas y si no las cortas con cuidado te puedes espinar pero chocolates desde mi muy particular punto de vista nunca me han gustado y por eso no los regalo". (Persona P)

K reconoció no ser detallista, nunca ha sido así ni con su esposa ni con nadie. Piensa que no necesita serlo, no le gusta regalar flores. Antes su esposa tenía detalles con él, pero ahora ya no:

“No, yo nunca he sido así, ahora sí que me ¿cómo se dice?, me declaro que no soy muy galante, este, ni con ella ni con nadie, este pues no sé yo creo que nunca lo he necesitado y este y este pues no sé, ella a mí nunca me ha reclamado nada. Yo puedo regalar muñequitos de peluche, muñequitas, pero flores no, flores solamente cuando te mueras. Así lo veo yo, sí incluso ella misma, en la casa, le puse una jardinera para que tenga sus propias flores, yo no le iba a regalar flores, ella no sé a lo mejor no me ha dicho nada, a lo mejor sí le hubiera gustado recibir alguna flor mía, pero ya de muerta, ahorita no desde antes de casada, antes de casarse o de casarnos, le llevé serenata un día antes, y alguna vez en su cumpleaños. Anteriormente ella sí tenía detalles conmigo como el servirme los alimentos, pero ya ahorita, pues ye me dice que me sirva yo y todo eso, por qué, porque dice que pues que me sirvo a lo mejor lo que yo me pueda comer y ella pues anteriormente te servía de más, o te servía de menos, entonces mejor así, no sé ya la agarramos como costumbre, más bien ella a la hora de comer, me dice órale a servirnos y pues ya nos servimos”. (Persona K)

La mayoría de los hombres tienen detalles de caballerosidad todavía; muchas mujeres reconocen que sólo reciben estas muestras de cortesía al principio de la relación y que luego se van perdiendo. Algunos ya no son caballerosos, tal vez se deba a que ciertas mujeres no les agradan porque se sienten dependientes de ellos, cuando lo que ellas buscan es ser autosuficientes. Si un varón ve que a la mujer le gustan los detalles, entonces es atento porque le gusta complacer, pero también quiere que sean agradecidas con él.

Asimismo algunas mujeres tienen detalles aun, en agradecimiento a los que reciben por parte del hombre. Esto se evidencia en algunos de los discursos en donde explican que aun sirven los alimentos a su pareja por ejemplo.

CONCLUSIONES

El presente trabajo concluye dando respuesta al objetivo general de describir la experiencia de vida de hombres y mujeres profesionistas morelianos a los nuevos enfoques de la masculinidad y la feminidad en una relación de pareja y a continuación explico los hallazgos que responden a cada uno de los objetivos particulares:

1. El primer objetivo "Recopilar y analizar las opiniones obtenidas de experiencias de vida en una relación de pareja de los sujetos seleccionados para la presente investigación". En las entrevistas realizadas se encontró que la pareja involucra aspectos tales como: intimidad (conocerse a fondo), atracción física mutua, amistad, enamoramiento, amor incondicional, convivencia, compañía, confianza, aceptación incondicional, escucha, comprensión, compartir tiempo, espacio, sentimientos, ideas, comunicación (tener alguien con quien hablar, a quien expresarle lo que se siente, lo que se piensa, lo que se necesita), compromiso, responsabilidad, obligaciones y alguien del cual se recibe cariño físico (besos, caricias, abrazos, relaciones sexuales). Las ventajas que encontré de la soltería son principalmente: ser independiente, tener libertad para hacer con el dinero lo que se quiera y no tener que aportar dinero a los gastos de una casa, poder comprarse lo que se quiere, divertirse libremente, no tener responsabilidades ni compromisos, es más fácil alcanzar metas en lo académico y en lo profesional (oportunidad de seguirse preparando). Creo que los participantes contestaron esto debido a que muchos de los entrevistados sin pareja viven con los papás todavía después de haber terminado una licenciatura, y como aportan poco dinero a la casa, casi todo lo que ganan lo pueden gastar en darse gustos personales, es por

eso que creen que al vivir en pareja con alguien perderán la libertad de hacer con su dinero lo que les plazca. Las expectativas sobre la pareja que se encontraron son: Comunicación (expresión de las necesidades, sentimientos, ideas, tener diálogo), comprensión (entendimiento, empatía), atracción física (deseo sexual), amor y cariño (amar y sentirse amado), respeto (hacia la individualidad, los sentimientos, las ideas), confianza, apoyo tanto en las buenas como en las malas, compañía, protección, seguridad, educación basada en valores en común, fidelidad, sinceridad, tiempo para estar el uno con el otro y buenos sentimientos (que la pareja sólo quiera el bienestar del otro y que sea sincero).

2. El segundo objetivo: *“Analizar si estos profesionistas han enfrentado el cambio de roles en una relación de pareja”*. Para que una pareja pueda mantener el equilibrio es muy importante que defina sus roles y acuerde cómo llevarlos a cabo y así evitar los malos entendidos. Es posible llevar una relación de pareja “de iguales”, de hecho la situación económica y social así lo demanda, pero ambos miembros de la pareja deben estar de acuerdo con ello. Las mujeres necesitan estar dispuestas a trabajar y a contribuir para el pago de los gastos, pero no pueden descuidar a sus hijos ni a su hogar, deben aprender a encontrar un equilibrio entre su vida profesional y personal. Pareciera que hombres y mujeres cada día llevan una relación más de iguales, sin embargo la mujer no pueden descuidar a los hijos por tener que trabajar, mientras que para los hombres basta con que participen más de los cuidados y de la educación de los hijos. Los hombres necesitan estar dispuestos a colaborar en el hogar, a estar cercanos a sus hijos, cuidarlos y educarlos, además de trabajar y seguir siendo proveedores. Necesitan aceptar que su pareja tiene necesidades de crecimiento profesional y personal al igual que

ellos. las entrevistas realizadas se encontró que la mayoría considera necesario que tanto el hombre como la mujer trabajen y aporten dinero a la casa, sólo unos cuantos consideraron que el hombre debería ser el proveedor. Ninguno mencionó que la mujer debería ser la única proveedora. La información obtenida en este análisis coincide con lo expuesto en la teoría, en donde se comentaba que cada día más parejas están de acuerdo con que ambos trabajen y sean proveedores. Tanto hombres como mujeres tienen derecho a expresar sus sentimientos de forma abierta y tienen que aprender a comunicar sus necesidades y a comprender las del otro. Todas las mujeres entrevistadas coincidieron en que era bueno que un hombre fuera sensible y mostrara sus sentimientos de forma abierta, algunas dijeron que aun no era muy común encontrar hombres que fueran así. También todos los hombres coincidieron en que no tenía nada de malo ser sensibles y que hasta era mejor ser así y expresar los sentimientos. Sin embargo encontré algunas contradicciones en algunas de las respuestas y me doy cuenta de que todavía no es por todos aceptado que un hombre llore o muestre miedo. La alegría, el enojo y el afecto son sentimientos bien aceptados por las personas entrevistadas, mientras que el enojo y la tristeza pareciera que les causara cierta incomodidad a algunos de los participantes. La mayoría de los hombres tienen detalles de caballerosidad todavía; muchas mujeres reconocen que sólo reciben estas muestras de cortesía al principio de la relación y que luego se van perdiendo. Algunos ya no son caballerosos, tal vez se deba a que ciertas mujeres no les agradan porque se sienten dependientes de ellos, cuando lo que ellas buscan es ser autosuficientes. Si un varón ve que a la mujer le gustan los detalles, entonces es atento porque le gusta complacer, pero también quiere que sean agradecidas con él. Asimismo algunas mujeres tienen detalles aun, en agradecimiento a los

que reciben por parte del hombre; en los discursos relatan que aun conservan ciertos detalles tradicionales femeninos como servirle los alimentos a un hombre.

- El tercer objetivo “*Analizar que sí existen prejuicios o no hacia las mujeres profesionistas en una relación de pareja*”. Algunos de las participantes expresaron que para ellos es bueno que la mujer trabaje pero por otro lado expresaron que no se puede dar tanto tiempo a los hijos. Existe la preocupación de que la mujer que trabaja pueda seguir haciéndose cargo del cuidado de los hijos. Otros piensan que es necesario que tanto la mujer como el hombre laboren para mejorar la situación económica. Otros piensan que es bueno para que logre realizarse en lo profesional. No encontré entre las respuestas que dieron los entrevistados que no estaban satisfechos con lo que ganaban, que en ningún momento mencionaran que se debiera a su género. Creo que como los participantes del estudio son profesionistas, se desenvuelven en áreas en donde se les ha contratado por sus conocimientos y experiencia, más que por el género y es por eso que si ganan lo que quisieran es por los bajos sueldos que se pagan en esta ciudad. Todas las mujeres están de acuerdo con la independencia femenina; algunos hombres están a favor y otros en contra de ésta. Casi todos los entrevistados rechazan que una mujer se muestre agresiva. Tanto el hombre como la mujer en una relación de pareja necesitan ayudarse el uno al otro para llevar a cabo un proyecto común y alcanzar metas individuales, sin perder su autonomía.

- El cuarto objetivo “*Analizar cómo influyen los roles de las familias de origen en la construcción de la pareja actual*”. Independientemente de cómo se hayan dado la división de roles en la familia de origen de las personas participantes del estudio

tienen preferencia por relaciones de igualdad, por una repartición equitativa de las tareas domésticas y de la aportación de dinero para los gastos de la casa, lo cual coincide con lo plasmado en el marco teórico, específicamente con lo dicho por los autores John Townsend y Marina Castañeda. En las entrevistas realizadas encontré que no todos los participantes consideran que los valores y educación recibidos en casa respecto a los roles del hombre y la mujer sean lo mejor para su relación de pareja. A lo largo de este estudio hay varios ejemplos en los que algunas personas recibieron una educación muy tradicionalista y al vivir con su pareja prefieren llevar una relación de iguales, también hay otro caso en el que tanto el papá como la mamá trabajaban y este participante no está de acuerdo con que la mujer trabaje.

Fue más fácil conseguir que las mujeres quisieran participar en esta investigación y que estuvieran dispuestas a dar una entrevista. Me fue especialmente difícil que los hombres sin pareja me quisieran compartir su experiencia y tardé más tiempo en conseguir a los participantes. Sin embargo, las 16 personas que accedieron a darme una entrevista lo hicieron con mucha responsabilidad, entusiasmo y disposición para colaborar.

Este trabajo de investigación no sólo me ha sido de utilidad a mí, creo que también servirá para ampliar el panorama de los psicoterapeutas que atiendan a personas con las características similares a la de los participantes de este estudio, ya que les ayudará a comprender más sus necesidades y de esta manera será posible darles una mejor atención.

Este estudio también puede ser utilizado como referencia teórica en procesos de terapia individual, de pareja o grupal y también como base para la elaboración de talleres de desarrollo humano y grupos de encuentro para el trabajo de emociones, autoestima, y crecimiento de la pareja.

Esta investigación tiene gran impacto social debido a que los psicoterapeutas, formadores, profesores y padres de familia necesitan educar a las personas para que tengan una adecuada expresión de los sentimientos y de las emociones, haciendo hincapié en que un hombre que expresa miedo o tristeza no pierde su virilidad y que una mujer que desea ejercer el liderazgo y sobresalir no tiene por qué aplastar a un hombre. Tanto varones como mujeres deben verse como compañeros que se complementan y de esta manera lograr un crecimiento personal.

Al realizar esta tesis puse en práctica los conocimientos y la experiencia obtenida durante el estudio de la maestría en Psicoterapia Humanista, ya que la pareja tiene como función generar plenitud y crecimiento emocional a través de la integración funcional y armónica de los espacios del bienestar y del conflicto (González, 2004), y de esta manera lograr el desarrollo del potencial de la persona. Además en mis entrevistas mostré las actitudes fundamentales de un psicoterapeuta humanista: la empatía, la aceptación incondicional y la autenticidad, con las cuales logré que las personas se abrieran y aportaran sus experiencias y opiniones y de esta manera hacer posible este estudio.

Asimismo apliqué los conocimientos de la asignatura de Seminario de Metodología de la Investigación y conocimientos sobre la técnica para hacer una entrevista.

La realización de este trabajo me fue de gran utilidad y aprendizaje respecto a que amplí mi conocimiento en cuanto a lo que a parejas se refiere, desarrollé más la empatía, y mi capacidad de análisis, las cuales me servirán en mi vida personal y profesional.

Agradezco mucho a las personas que participaron que me hayan compartido sus experiencias, sin las cuales no hubiera sido posible la realización de este trabajo, el cual tanto disfruté realizar.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni F. (1984). *Enamoramiento y Amor*. Barcelona: Gedisa.
- Álvarez- Gayou (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educator.
- Bonilla M. y García G. (2002). *La perspectiva cualitativa en el Quehacer social*. México: CADEC Centro avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer
- Brothers J. (1982). *Lo que toda mujer debe saber sobre los hombres*. España: Grijalbo.
- Campbell S. (1991). *La intimidad de la pareja. Idilio, lucha por poder, estabilidad, compromiso y creación conjunta*. México: Deusto
- Campo C. y Linares J. (2002). *Sobrevivir a la pareja*. Barcelona: Planeta
- Castañeda M. (2002). *El machismo invisible*. México: Grijalbo
- Cervantes E. (2005). La nueva masculinidad, el significado de ser hombre, padre, esposo e hijo en la posmodernidad. *Revista Uaricha UMSNH*, 4, 58-60.

- Fuentes S. (2000). *Soy Madre, trabajo y me siento culpable. Como compaginar trabajo y familia*. Barcelona: Mondadori.
- García P. y Reyes B. (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Compañía Editorial Nueva Imagen.
- Gómez M.(1999). *Excelencia ejecutiva femenina. Técnicas de superación personal y profesional para la mujer de hoy*. México: Pax.
- González R. (2004). *Los Guerreros del Amor. El nuevo Paradigma de la Pareja*. México: Proyecto Mina Estrella.
- Hernández A. (2005). *¿Masculinidad o masculinidades?* Extraído el 24 de diciembre de 2005 de <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/hernandez8.htm>
- Hernández R., Fernández C. y Baptista P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill
- Jaramillo Loya H. (2004). *Amantes de Tiempo Completo I. Ideas para triunfar en el amor*. México: Promolibro
- Lammoglia E Dr. (2004). *El noviazgo ¿Elección o decepción?* México: Grijalbo

- Lemaire J. (1995). *La pareja Humana: su vida, su muerte, su estructura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lerer M. (1993). *La ceremonia del encuentro*. Argentina: Paidós.
- Martínez J. (2006). *Amores que duran ...y duran ...y duran. Claves para superar las creencias destructivas que separan a las parejas*. México: Pax
- Miller P. (2004). *Los diez errores más dolorosos de la pareja*. México: Géminis.
- Moigno Y. (1991). *30 secretos para el éxito amoroso. Manual de uso*. Barcelona: Ediciones Tempestad
- Moreno M. (2004). *El matrimonio no es un demonio. Cómo lograr un buen matrimonio*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Ortíz G. (1991). *Etapas del matrimonio*. México: Librería parroquial de clavería.
- Ramírez, R. (1993). *Dime capitán*. Puerto Rico: Huracán.
- Real Academia de la Lengua Española (2001) *Diccionario en línea*. Revisado el 31 de octubre de 2005 en <http://buscon.rae.es/drae/SrvltGUIBusUsual>
- Riso W. (2003). *Ama y no sufras*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

- Rodríguez G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rogers N. (1986). ¡El derecho a ser yo misma! Una declaración sobre mi papel sexual. En: *Desarrollo del Potencial Humano Volumen 3 Aportaciones de una psicología humanista*. Juan Lafarga Corona. José Gómez del Campo. México: Trillas
- Satir V. (1991). *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Pax.
- Stern E. (1990). *La mujer indispensable*. México: Paidós.
- Tapia M. (2004). *La Pareja Funcional*. Un punto de vista Humanista. Tesis de maestría para la obtención del título de maestría en psicoterapia humanista, Universidad Vasco de Quiroga, Morelia, México.
- Tessina T. Y Smith R. (2001). *Contigo ¿para siempre? Cómo crear una relación estable y duradera*. México: Pearson Educación.
- Townsend J. (2000). *Lo que quieren las mujeres, lo que quieren los hombres. Por qué ambos sexos todavía consideran el amor y el compromiso de una manera tan diferente*. México: Oxford.
- Vázquez J. (1999). *Dios mío, hazme viuda por favor. El desafío de ser tú misma*. México: Panorama.

- Velasco F. (2004). *Parejas en conflicto, conflictos de pareja. Manual psicodinámico para su tratamiento*. México: Editores de textos mexicanos.

ANEXO

Entrevista Semiestructurada

a) Características sociodemográficas o de encuadre biográfico:

1. Edad
2. Estado civil
3. Lugar de origen, lugar de residencia
4. Familia
5. Actividad/situación económica (actual y anterior)
6. Estudios (propios y de su pareja, en su caso)

b) Preguntas de calentamiento

1. ¿Tiene pareja? -----> Sí. ¿Cuánto tiempo hace que formaron pareja?
 2. ¿Cómo se conocieron?
 3. ¿Recuerda qué fue lo primero que te atrajo del otro?
 4. ¿Podría usted hacer memoria de su relación desde el principio hasta ahora y explicar cómo ha evolucionado y en qué ha cambiado?
 5. ¿Cómo considera que ha sido su relación de pareja? (satisfactoria, insatisfactoria, etc.)
-
1. Si no tiene pareja: ¿Desde cuándo no?
 2. ¿Está interesado en tener pareja en este momento?
 3. ¿Cuántas relaciones de pareja ha tenido? ¿Cómo han sido las relaciones de pareja?

4. ¿Cuál cree usted que sea la razón por la cual no tiene pareja en este momento?

c) Trabajo

1. ¿Qué tan importante es que los hombres y las mujeres reciban el mismo sueldo en una relación de pareja? ¿Crees que a las mujeres se les paga lo justo en sus trabajos? ¿Consideras que hay preferencias en ciertos trabajos de contratar a hombres o a mujeres? ¿Consideras tener una remuneración justa?
2. ¿Qué tanta facilidad tienes de ascender en tu trabajo?
3. ¿Prefieres un jefe hombre o mujer?
4. ¿Qué sentimientos te genera tener un jefe hombre o mujer?
5. Si la persona entrevistada tiene gente a su cargo (subordinados) qué sensación despierta en los demás.
6. Revisar si creen que el tener una pareja o hijos podría dificultar para alcanzar logros personales.

d) Familia de origen

1. ¿Tu papá y tu mamá trabajan? ¿Cómo se repartían las tareas en casa?
2. ¿Qué educación tienen o tenían tus padres?
3. Revisar educación y valores que recibieron en casa respecto a los roles del hombre y de la mujer.

e) Roles

1. ¿Qué opinas de que la mujer trabaje?
 - a. Si es hombre: ¿Qué piensas que es lo mejor que haga tu pareja al tener hijos pequeños: renunciar temporalmente a su carrera y luego seguir trabajando o dejar a los hijos al cuidado de alguien más y trabajar?
2. ¿Qué piensas de la mujer que se embaraza y que trabaja? (necesidad, gusto, satisfacción, obligación) ¿Quién debe ser el proveedor en una pareja?
3. ¿Cómo opina que es necesario repartir las tareas domésticas? Revisar quien debe hacer ciertas tareas domésticas tradicionalmente femeninas como: hacer la comida, barrer, trapear, lavar los trastes, lavar baños, lavar la ropa, planchar, remendar ropa, etc y tareas tradicionalmente muy masculinas: lavar el coche, podar el pasto, limpiar vidrios, arreglar electrodomésticos, levantar cosas pesadas, etc.
4. Ver si creen que la mujer que trabaja es causante de las “desgracias familiares” (hijos con problemas por la falta de atención, infidelidad, divorcio, etc.)
5. ¿Quién paga las cuentas: café, cine, restaurante, (si son casados: agua, luz, teléfono, internet, televisión por cable, etc.)?
6. ¿Tú todavía tienes los detalles tradicionales de la galantería y cortejo masculinos: abrirle la puerta del automóvil, cederle el paso, caminata por la acera (banqueta), regalar flores, etc.?
7. Si el entrevistado es hombre: ¿Preferiría usted ser el único proveedor a cambio de que su pareja lo atendiera y usted no tuviera que participar de las tareas domésticas? Nota: mujer inteligente y preparada, pero sin trabajar al cuidado del hogar y de los hijos.

f) Análisis de la situación de la pareja

1. Conformidad con su género. ¿Cómo ha afectado el cambio de roles en su relación de pareja o relaciones de pareja? ¿Qué opina de que un hombre sea sensible y muestre sus sentimientos de forma abierta? ¿Qué opina de que una mujer sea agresiva e independiente?
2. ¿Cuál cree usted que sea la causa de que tantas parejas no funcionen?
3. ¿Qué características considera que tiene una pareja funcional?
4. ¿Qué significa para ti la pareja?
5. ¿Qué ventajas tiene la soltería?
6. ¿Qué significa para ti ser hombre/mujer?
7. ¿Qué has recibido en tus relaciones de pareja?
8. ¿Qué has dado en tus relaciones de pareja?